



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupacion y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada dia más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
ROURE (D. Gerónimo).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Siendo muchos los suscritores que reclaman números atrasados despues de trascurrido largo tiempo desde la época en que los debieron recibir, en ocasiones meses y aun años, nos vemos obligados á advertir que, contra nuestro deseo, nos hallaremos en la imposibilidad de complacerles pasados dos meses desde la fecha de los números que reclamen. Por tanto, las reclamaciones de números no recibidos deberán hacerse dentro de los dos meses que sigan á su publicacion.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

BAÑOS Y AGUAS MINERALES

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6.

A los profesores de la ciencia de curar.

Creciente el interés que en los médicos despierta la aplicación de las aguas minerales en «baños y bebidas» para combatir la multitud de enfermedades crónicas que surgen con abundancia en la vida febril de las modernas sociedades, y no siendo posible que todos los enfermos concurren a los buenos establecimientos que en los manantiales ostenta España, hicimos ensayos, primero, con las ya acreditadas «sales marinas del Cantábrico», elaboradas por «Yarto Monzon», en San Vicente la Barquera, puerto de la provincia de Santander, que espendemos á 10 reales paquete para un baño, complementado con «algas» ó «yerbas marinas», que gratis acompañan á los paquetes, y cuyo éxito para tomar los «baños de mar en casa», ha sobrepujado á toda esperanza y á todo cálculo, y los médicos han visto los buenos resultados, no solo en sus enfermos sino en sus familias y en sí mismos.

Después, y á instancia de muchos médicos preparamos há ya tres años los «baños sulfurosos concentradísimos» de la Farmacopea Española y el «agua mineral sulfurosa» de la misma Farmacopea; y preparamos todos los baños sulfurosos de las fuentes minerales de España con sus respectivas aguas, para bebida en botellas ó frascos, para baño, 8 reales, y para bebida 4 reales, y el éxito alcanzado pueden decirlo los muchos médicos que los han propinado, no solo durante el verano y el otoño, sino en el rigor del invierno y en la primavera.

También, á instancia de los muchos médicos que conocen prácticamente la integridad con que elaboramos nosotros cuantos medicamentos son útiles y necesarios en la terapéutica actual, hemos logrado, á costa de inmensos desvelos y sacrificios, preparar otras clases de baños y bebidas minerales, que llenan un gran vacío, y son:

«Los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro» de las fuentes más acreditadas de España en «cajas de sales para un baño de adulto, 24 reales» y las respectivas «sales para preparar la bebida» que debe usarse á la vez que los «baños», y que pueden usarse sin los baños y en todas épocas, dispuestas en cajas de 30 dosis para 60 cuartillos del agua mineral, á 30 reales caja.

«Los baños minerales ácido-carbónicos con hierro» de las fuentes más notables de España, en «cajas de sales para un baño», 24 reales, y las respectivas «sales para preparar la bebida», caja con 60 dosis, 30 reales.

«Los baños minerales ferruginosos carbonatados» de las fuentes más concurridas de España, en «cajas de sales para un baño», 24 reales, y las respectivas «sales para preparar la bebida», caja con 60 dosis, 30 reales.

«Los baños minerales salinos» de las fuentes más renombradas de España, en «cajas de sales para un baño, 20 reales, y las respectivas «sales» para pre-

parar la bebida, caja con 60 dosis, 24 reales.

Todos estos grupos de «baños y bebidas minerales» están preparados con la exactitud que la ciencia exige y que los conocimientos actuales hacen posible. Con «cada baño» vá la instrucción conveniente para prepararlos, así como las «bebidas minerales» y con el grado de temperatura á que se toman en los establecimientos de los manantiales; temperatura que el médico puede alterar, según las condiciones del enfermo.

Veamos ahora las aplicaciones generales de cada grupo:

«Baños de mar en casa con las sales marinas naturales del Cantábrico.»

Que conviene no confundir con las «artificiales», si se quiere éxito seguro. Paquete de kilo para baño de adulto, 10 reales, las algas gratis; y los niños, mitad, tercera ó cuarta parte de paquete para cada baño, según la edad. Las algas sirven para todos los baños y se echan todas en el primer baño, se sacan al concluir el baño y se vuelven á echar en los sucesivos, pues como yerba marina, siempre presta al baño principios solubles. Las sales se disuelven perfectamente en el agua del baño que contiene de 12 á 16 arrobas de agua, y 8, 6 ó 4 arrobas de agua para los niños. Según su volumen y estado conviene que el enfermo en el baño se frote con las algas en los bultos y cicatrices. La temperatura general es á placer, pero puede aumentarse si el médico lo cree conveniente.

No confundir estas «sales naturales del Cantábrico y de Yarto Monzon» con las artificiales ni con imitaciones. Estas sales se usan en toda clase de baño, sea metálico, de madera, de barro cocido, de piedra, mármol, etc. El único depositario central, para evitar falsificaciones é imitaciones, es en Madrid D. Pablo Fernandez Izquierdo, en su Gran Farmacia General Española, calle de Pontejos, número 6.

Baños sulfurosos concentradísimos, conformes los generales con la Farmacopea y los especiales con los manantiales de su nombre, botella ó frasco para un baño de 12 á 16 arrobas, á la temperatura que convenga, y sin más que desocupar la botella y mover un poco el agua para que se mezcle, 8 reales, y para bebida agua mineral sulfurosa 4 reales botella.

Las propiedades generales de los «baños sulfurosos concentradísimos» tomados en «casa» y de la bebida del agua mineral sulfurosa, son las siguientes: usados á la temperatura de veinte á cuarenta grados son muy escitantes, aceleran la circulación, producen ardor interior y agitación, promueven una reacción sobre el sistema cutáneo, que lleva consigo sudor y erupciones, inducen estreñimiento, provocan el méns-truo y las hemorroides y escitan los órganos genitales. Conviene calientes en la debilidad y languidez de la acción orgánica, cuando la fiebre se manifiesta floja y algo inerte, y en general contra las afecciones crónicas que no tienen carácter inflamatorio. «No convienen á las lesiones orgánicas del corazón y cerebro, gota, cáncer y sobreescitaciones de los órganos.»

Alivian y curan los baños sulfurosos los reumas musculares y fibrosos cró-

nicos antiguos, muchas parálisis, incluso la de cólicos metálicos, las dermatosis sin gran escitación de la piel, las escrófulas bajo todas sus formas, las úlceras atónicas envejecidas, las reliquias de las heridas de armas de fuego, las retracciones musculares y fibrosas, algunos síntomas de la sífilis antigua y las supresiones de méns-truo y hemorroides, las herpes, sarna, etc.

«Usados los baños sulfurosos» frios de 10 á 19 grados ó á la temperatura ordinaria, escitan más suave y lentamente que los calientes, agitan blandamente y con regularidad los sistemas nervioso y sanguíneo y promueven más las orinas que los sudores. Así frios convienen los «baños sulfurosos» á las mujeres y á los niños, y en general á cuantos tengan una gran movilidad nerviosa. Conviene frios en los mismos casos que los calientes, y curan ó alivian en las dermatosis y señaladamente las herpéticas, las neurosis y neuralgias, las escrófulas, los reumatismos crónicos recientes y las afecciones pulmonales crónicas que provienen de metástasis de algunas dermatosis. Un frasco 8 rs. para un baño de adulto con 12 á 16 arrobas de agua, á la temperatura que convenga al padecimiento; los niños de uno á seis años, cuarta parte de botella y de agua, y de seis á catorce años, mitad de la botella y del agua que los adultos.

Es de la mayor conveniencia el uso del «agua mineral sulfurosa», botella 4 reales, que se toma en los mismos días que el baño y algunos días antes y después de la tanda de estos á la dosis de dos á ocho onzas una ó dos veces al día, y puede mezclarse con leche, flor de malva, liquen, etc., es diaforética y escitante y se emplea todo el año para combatir las mismas afecciones que con el baño, el que también puede usarse en todas épocas. El agua mineral sulfurosa es usada con buen éxito en los catarros crónicos, tisis, catarro pulmonal, de la vejiga, oído, nariz, la ringe, bronquios, y en fin, de todas las mucosas y vías, afecciones de la piel, herpes, reumatismo, gota, venéreo, sífilis, escrófulas, flujos mucosos, como alterante que modifica la afección ó el estado de los órganos y como específico contra los humores ó vicios humorales.

Es de uso especial también el agua mineral sulfurosa á la vez que los baños sulfurosos, en las neuralgias, consecuencias del mercurio, parálisis, enflaquecimiento y demacración, dolores de los huesos, úlceras, cáries y necrosis de los huesos, afecciones nerviosas, gastro-intestinales, granulaciones de la faringe laringe y vagina, dolor de corazón, afecciones urinarias y uterinas, catarros de índole herpética, supresión de méns-truo, gastralgias y dispepsias, sarna, tiña, cicatrices, dolores, heridas de armas de fuego, afecciones de la matriz, obstrucciones viscerales, oftalmias herpéticas, histerismo, diátesis úrica, clorosis, raquitis, ciática, lumbago, lepra vulgar, asma, tisis y hemotipsis pasivas, y tisis por supresión del méns-truo, neumonía y pleuresía crónicas, ténia ó lombriz solitaria, infartos del hígado y del bazo, cefalalgia, gastrodu-nia, alteraciones de la secreción de la bilis, convulsiones, cólicos nerviosos y biliosos, nefritis calculosa, infartos del

útero y vagina, congestiones linfáticas, lombrices, impotencia, etc.

«El baño para tomar los sulfurosos,» puede ser de barro, piedra, mármol, madera y metálico barnizado, y puede usarse metálico sin barnizar, si concluido el baño se vierte el agua y se le friega, pues permaneciendo algunas horas en él el agua sulfurosa, puede formarse un sulfuro que destruya el baño.

Sabido es que el principio mineralizador de todos los baños sulfurosos es idéntico, variando en la cantidad y en la temperatura; pero no obstante, el ser útiles todas y cada una de las variedades en las afecciones ya enumeradas, la experiencia ha demostrado que cada una tiene su acción más pronunciada en unas u otras afecciones, y por lo mismo diremos, en resumen, lo más importante para que pueda elegirse el baño sulfuroso que más convenga de los que tenemos preparados y dispuestos.

«Los baños sulfurosos concentradísimos de Archena» y los de «Jaraba de Aragon,» son especiales en las afecciones sífilíticas y venéreas, dolores osteóporos ó de los huesos, erupciones cutáneas antiguas, úlceras envejecidas de la piel, cáries, abusos de la medicación mercurial, neurosis, reumas, parálisis, etc. No olvidar la bebida ó agua mineral sulfurosa correspondiente.

«Los baños sulfurosos concentradísimos de Escoriaza, Salinetas de Novelda, S. Vicens, Villatoya ó Fuentepodrida,» son especiales en los infartos de la matriz, flores blancas, neurosis, granulaciones de la vagina, etc. No olvidar la bebida con el agua mineral correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Prelo, Santa Filomena, de Gormillaz, Villaro, son especiales en la diátesis úrica, cálculos, catarro vexical, gastralgias y dispepsias, infartos viscerales, blefaritis y otorreas ó catarros de los oídos, etc. No olvidar para bebida el agua mineral sulfurosa correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Frailes y la Rivera, Lucainena de las Torres, Cervera del Río Alhama, son especiales en el herpetismo, tiña, sarna, catarros laríngeos y bronquiales de índole herpética, venéreo, leucorrea, oftalmia, etc. No olvidar á la vez el agua sulfurosa correspondiente para bebida.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Betelú, son especiales en las dermatosis herpéticas y afecciones de las vías urinarias; conviene usar á la vez en bebida el agua sulfurosa de lo mismo.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Montemayor de Bejar, Buyer de Nava, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Caballo, Lugo, Zujar, Benzañema ó Baza, Aramayona, Chiclana, Frailes, Grávalos, Martos, San Juan de Azcoitia, Vilo ó Rosa, son especiales contra las afecciones reumáticas, cutáneas y herpéticas. No debe prescindirse del agua mineral sulfurosa correspondiente para bebida.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Ontaneda y Alceda, Arechavala, Fuente Alamo, Gizonza, Liérga-

nes, etc., son especiales en las afecciones escrofulosas, herpéticas-cutáneas, reumas, neurosis gastro-intestinales, leucorreas, etc.; debe usarse á la vez la bebida con el agua mineral sulfurosa correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Arenosillo, Chulilla, son especiales además de lo que los anteriores, en las úlceras rebeldes y atónicas, cicatrices dolorosas, etc.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Benimarfull, son especiales en las cardialgias ó dolor vivo del corazón, y hay que usar á la vez en bebida el agua mineral sulfurosa.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Carratraca ó Ardales, son especiales en las afecciones cutáneas, herpes, neurosis del aparato respiratorio, metritis crónicas, escrófulas, esterilidad, etc., y se usan á la vez en bebida el agua mineral sulfurosa.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Elorrio, Horcajo, son especiales en las afecciones crónicas del pecho, granulaciones de la faringe, etc., y conviene usar á la vez su agua mineral sulfurosa en bebida.

«Los baños nitrogenados sulfurosos» de la Puda, Molar, Santa Agueda, Fuente Santa de Gayangos, Guardia Vieja, son especiales además de lo dicho en todos los sulfurosos, en los infartos viscerales, afecciones uterinas, tisis y hemotipsis pasivas que proceden de retroceso de herpes, herpetismo, catarros bronquiales y laríngeos, asma, leucorrea, tisis de causa traumática ó por supresión del ménstruo, gota, anquilosis, tumores frios, ténia ó lombriz solitaria, afecciones sífilíticas, granulaciones faríngeas por herpetismo, afecciones de la matriz, enfermedades del pulmón, congestiones linfáticas, anafrodisia ó impotencia, etc., y debe usarse á la vez el agua nitrogenada sulfurosa correspondiente.

«Baños minerales ácido carbónicos sin hierro» concentradísimos, ó sean las sales minerales para el baño.

Están en cajas para un baño de adulto 24 reales, y para bebida las sales minerales ácido-carbónicas sin hierro; dispuestas en cajas con 60 dosis para 60 cuartillos del agua mineral, á 30 reales caja.

Estos baños y bebidas minerales ácido-carbónicos sin hierro, prescindiendo de la temperatura que en cada caso puede modificarse, su acción es suave, moderan y hacen más lenta la circulación y la respiración; regularizan las funciones orgánicas, embriagan á veces, aumentan las secreciones y más la urinaria, modifican el estómago y aumentan el apetito, modifican poderosamente la economía, y las secreciones ácidas quedan alcalinas y la sangre pierde su plasticidad. Se obtiene reacción en los nervios del aparato gastro-intestinal, apagan la sed, refrigeran y extinguen sobre irritaciones. Son útiles á los biliosos y enjutos de carnes, y son fundentes y aperitivos. No convienen á los predispuestos á congestiones sanguíneas, pectorales ó cefálicas, ni deben usarse para los enfermos irritables. Curan ó alivian gastritis y enteritis crónicas, gastralgias, vómitos nerviosos y desarreglos diges-

tivos, neurosis, intermitentes envejecidas, dermatosis por lesión de vísceras abdominales, glicosuria, afecciones del bajo vientre, hígado y bazo, cólicos hepáticos, cálculos, gota, etc., etc.

Método. Dispuesto el baño con 12 á 16 arrobas de agua potable á la temperatura que el médico crea conveniente, ó á la marcada en la instrucción que es la usada en los manantiales se echan todas las sales de la caja, se mueve con una pala y en seguida se toma el baño. Para niños, según la edad, se usa la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja. No olvidarse de las sales para preparar la bebida, que están en cajas con 60 dosis, á 30 rs. caja, y de las que se toman cada día de tres á cinco dosis.

«Ahora conviene saber» que tenemos dispuestas á todas horas las sales para baño y bebida de los «ácido-carbónicos» sin «hierro» de «Alange,» que además de las propiedades generales de su composición ya dichas, sirven especialmente para los catarros vexicales, arenillas, reumatismo, cefalalgia, ciática, epilepsia, convulsiones, baile de San Vito, amaurosis, restos de sífilis, cólicos, palpitaciones, etc.

Los «ácido-carbónicos» sin «hierro» de «Alhama de Aragon,» son especiales en el reumatismo, catarros vexicales y bronquiales por supresión de erupciones, afecciones calculosas, desarreglos menstruales, infartos de la matriz, asma, hidropesía, hipocondria, oftalmías, cólicos nerviosos, flujo blanco y muchas parálisis; no olvidarse de las sales de Alhama de Aragon, cuyo uso para bebida es muy conveniente á la vez que el baño, y la caja de 60 dosis para 60 cuartillos, cuesta 30 rs.

Los «ácido-carbónicos sin hierro,» de «Caldas de Besaya,» especiales en reumatismos, escrófulas, afecciones de la matriz, flujos, diarreas crónicas, cistitis crónicas, mal de piedra, cáncer, ninfomanía, satiriasis, anafrodisia, infartos del hígado, etc. No olvidar las sales para preparar la bebida.

Los «ácido carbónicos sin hierro,» de «Molinár de Carranza,» que á más de las propiedades de los anteriores, son útiles en los derrames serosos, ictericia, impotencia, etc. No olvidarse de las sales para bebida.

Los «ácido carbónicos sin hierro,» de «Segura de Aragon,» especiales en las afecciones de los ojos y de la matriz y en todas las enfermedades del aparato digestivo, producidas por debilidad ó desorden de las funciones, obstrucciones de las vísceras abdominales, estreñimiento, primeros grados de amaurosis y cataratas, desarreglos menstruales, etc.; no se puede prescindir de la bebida, que se prepara con las sales dispuestas al efecto; 30 rs. caja con 60 dosis.

Los baños «ácido-carbónicos sin hierro,» de «Solán de Cabras» que además de lo dicho en los anteriores, curan las afecciones verminosas, la incapacidad, alteraciones de los órganos urinarios, etc.; no olvidar las sales para la bebida á la vez.

Los baños «ácido-carbónicos sin hierro,» de «San Gregorio de Brozas,» son especiales, además de lo dicho en los anteriores, en las cloro anemias, y

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

deben usarse tambien las sales para la bebida.

«Baños ácido-carbónicos con hierro» concentradísimos ó sean «sales minerales» para preparar los baños en casa, caja para un baño, 24 rs., y sales para bebida, caja con 60 dosis para preparar 60 cuartillos, 30 rs.

Todo lo dicho en los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro, es aplicable á los ácido-carbónicos con hierro, pero la accion de estos es más pronunciada en las afecciones en que el enfermo necesita la reposicion de pérdidas, la fortaleza de la sangre y mayor tonicidad de los «baños ácido carbónicos» con hierro y sus sales para bebida, tenemos preparados los de «Alcantud, Hervideros de Fuensanta,» Marmolejo, Navalpino, Puertollano y Villavieja de Nules, útiles además de lo dicho en los ácidos sin hierro, en el escorbuto, afecciones gástricas de carácter nervioso, úlceras sordidas, síntomas secundarios y terciarios de la sífilis, anorexia, piroxis, cardialgia, gastrodinia, hepatalgia, dolores nefríticos, clorosis, leucorrea atónica, amenorrea, esterilidad, afecciones espasmódicas, vértigo, caquexias consecutivas á las intermitentes, afecciones por debilidad en la infancia y siempre que convenga dar vida y accion al sistema sanguíneo, litiasis y varios males uterinos y cutáneos: son poderoso resolutivo para los infartos del hígado, bazo y ovario: útiles en la impotencia, etc. No olvidarse á la vez que de las «sales» para el baño, caja 24 rs., las sales para preparar la bebida, caja con 60 dosis, 30 rs., que es muy conveniente usarlas á la vez ó solas y en cualquier época del año.

«Baños minerales ferruginosos-carbonatados concentradísimos,» ó sean «sales minerales ferruginosas» para el baño, caja para un baño, 24 rs., y caja de sales dispuestas para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos, 30 rs.

Sus propiedades generales son dar tonicidad á los tejidos y producir efectos astringentes; aumentan el apetito, estreñen el vientre y ennegrecen las materias fecales, condensan la sangre y dan actividad y plenitud al pulso, sonrosean el rostro y promueven las orinas. Convienen estos «baños» y «bebida,» cuando se quiere entonar la fibra, aumentar la plasticidad de la sangre, activar las funciones asimilatrices, el calor general y las fuerzas musculares, «Dañan á los pletóricos,» á los «atacados del pecho» y á los que «padecen desorganizaciones» en las vísceras del vientre. Curan ó alivian en las leucofleumasías, las clorosis, los flujos mucosos atónicos, la amenorrea, las hemorragias pasivas, la atonía del estómago é intestinos, las caquexias y muchas neurosis de las señoras y de los niños. Una caja de sales de 24 rs. es para un baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua á la temperatura que juzgue conveniente el médico, ó á la que marca el manantial respectivo, se mueve con una pala y se entra en seguida en el baño; para niños mitad, tercera ó cuarta parte de las sales y agua, segun su edad y volumen. A la vez se usan las sales para bebida, dispuestas en cajas con 60 dosis, á 30 rs., y se toma una

dosis una hora antes de cada comida.

«Ahora veamos» los baños y bebidas «minerales ferruginosos carbonatados» que tenemos dispuestos de Fuencaliente, Graena, Lanjaron, Mala ó Malahá, en cajas de sales para un baño, 24 rs., y para bebida con 60 dosis, 30 rs., los que además de las propiedades generales ya dichas tienen las especiales de curar ó aliviar el reumatismo, parálisis, contracturas fibrosas, dermatosis y úlceras escrofulosas, artritis y neurosis de movimientos, afecciones cutáneas, principalmente herpéticas, obstrucciones de las vísceras abdominales y al principio de algunas hidropesías y cólicos rebeldes y crónicos. Son útiles en la cardialgia, pleurodinia, dispepsia é hipocondria, en la leucorrea pasiva y clorosis sin estenuacion, desarreglos menstruales y tumores escrofulosos, corea, cefalalgias crónicas que atormentan á las personas nerviosas, gastralgias, diarreas y disenterias crónicas, histerismo, afecciones crónicas de los órganos digestivos, epilepsia, infartos glandulares, leucorrea, neurosis gástricas é intestinales, vómitos, empobrecimiento de organizacion, etc. No olvidar las sales para bebida, que es esencialísimo el uso interno.

«Baños minerales concentradísimos» ó sean sales minerales para baños salinos, caja para un baño, 20 rs., y para bebida, caja de sales con 60 dosis, 24 rs. Sus propiedades generales son distintas usadas calientes ó frios.

Los baños minerales salinos, usados calientes, son muy estimulantes y perturbadores y en bebida aceleran la circulación y á veces purgan ó hacen orinar, estimulan el tubo intestinal, aumentan la secrecion biliosa y pancreática, y en baño escitan el sistema cutáneo; calientes baño y bebida se usan en los casos de inercia en la accion vital; fibra laxa, constitucion fleumática, perversion de secreciones sin plétora. Dañan si hay susceptibilidad nerviosa ó irritacion pulmonal ó gástrica.

Los baños salinos y bebida cuando se usan frios, en bebida escitan moderada, lenta y gradualmente; son algo diuréticas y sudoríficas, y en baño obran en proporcion de su temperatura y fortifican lentamente el organismo, calmando las sobreexcitaciones del sistema vascular nervioso.

CALIENTES curan ó alivian reumas musculares y artríticos, parálisis, escrófulas, reliquias de heridas de armas de fuego, afecciones gástricas nerviosas, infartos pasivos de vísceras abdominales, hidrartosis y tumores blancos.

FRIOS curan ó alivian gastritis crónicas y gastralgias, neurosis y neuralgias y reumatismos recientes con gran susceptibilidad nerviosa. Una caja de sales para baño, 20 rs.; se echa en el baño con 12 á 16 arrobas de agua para adulto, y mitad, tercera ó cuarta parte de sales y agua para niños segun la edad. Las cajas de sales para 60 dosis con que se preparan 60 cuartillos de bebida, cuestan 24 rs., y se toman de 3 á 5 dosis al dia segun en la instruccion se marca.

Ahora conviene fijarse en qué baños de minerales salinos, á 20 rs. caja, sales para un baño y sales para la be-

bida á 24 rs. caja, tenemos preparados los de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga de Alzola, Arnedillo, Arteijo, Bussot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo y nuevo), Fortuna, La Hermida, Sacedon ó Real Sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III, los que además de lo dicho en general, curan lesiones crónicas del tubo digestivo, hígado, bazo y pancreas, melancolía é hipocondria, convalecencia de las apoplejías leves, gota como profiláctico ó preservativo en el intervalo de los accesos, hemiplegia sin indicios de plétora ni congestion, enagenaciones mentales, oftalmías crónicas, infartos de la matriz, infartos viscerales, neuralgias, epilepsia, corea, hidropesías, convulsiones, cardialgias, dispepsias, enteralgias, cólicos nerviosos y biliosos, gastro-enteritis crónica, erisipela habitual, diviesos, costra láctea, vértigos, disenteria, hepatalgia, melena, hemorroides, varices, etc.

Como apéndice hay en los baños minerales salinos de Loeches (La Margarita), que son salinos sulfatados, sódico-magnesiados ó sulfatados frios, que se usan á la temperatura ordinaria, aunque puede aumentarse segun convenga, en las dermatosis, infartos viscerales, irritaciones intestinales, afecciones escrofulosas, oftalmías, úlceras é infartos ganglionares, eczema, impétigo, sarna, tiña, herpes furfuráceos, infartos del hígado y bazo, afecciones gastro-intestinales supeditadas á estos infartos, estreñimiento y plétora abdominal, leucorrea, algunos padecimientos de la matriz y tambien algunas manifestaciones crónicas de la sífilis. Se usan en chorro y en baño, que puede durar de media á una hora, una vez al dia y de 7 á 15 baños y en bebida, tal como dice la instruccion que acompaña. Caja para baño 16 rs., y para paquete para cada cuartillo de bebida, 2 reales.

En resumen, los señores médicos disponen ya de un arsenal de medios terapéuticos para combatir, segun exige la ciencia, multitud de enfermedades crónicas que en esta época del año se combaten con las aguas y baños minerales, y como no es posible que todos los enfermos vayan á los manantiales, creemos hacer un gran servicio á los médicos y á los enfermos que de esta manera vencen todas las dificultades.

Muchos de los médicos y cirujanos españoles que conocen nuestra integridad, nos han exigido este trabajo superior, y que el amor á la humanidad ha podido lo bastante para no cansarnos ante el inmenso esfuerzo que nos ha costado, y creemos que todos quedarán satisfechos, y el que no quede puede hacernos las advertencias que crea oportunas.

Todos los baños y aguas aquí indicados llevan su método y aplicaciones.

Unica y exclusivamente se elaboran y expenden las aguas y baños minerales indicados en la Gran Farmacia General española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, 6, quien previo abono de importe y porte los remite por ferro-carril ú otro conducto análogo donde se le determine.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—¿Se arreglará?—Falsificaciones.
—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.
—Una satisfaccion y varias esplicaciones al Sr. Aguado y Morari.—**REVISTA FRANCESA.**—El flemon pectoral y del tórax.—La conjuntivitis linfática.—Discurso ministerial.—**SECCION PROFESIONAL.**—Sobre arreglo de partidos médicos.—**SECCION PRACTICA.**—Clínica quirúrgica de la Facultad de Medicina de Valencia, á cargo del Dr. D. Enrique Ferrer y Viñeta.—**PRENSA MEDICA.**—Del origen del fosfato de cal eliminado por las vías urinarias é intestinales y del valor de este fosfato como agente terapéutico.—**PARTE OFICIAL.**—Montepío facultativo.—**VARIEDADES.**—Espedicion veraniega.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*—*Vacantes.*—*Anuncios.*

REVISTA DE LA SEMANA.

¿SE ARREGLARÁ?—FALSIFICACIONES.

Ya nuestros lectores tienen noticia de la economía que por el ministerio de la Gobernacion se trató de introducir en el presupuesto de Sanidad, suprimiendo de un golpe las direcciones de puertos de cuarta clase, que en muchas ocasiones son más necesarias que otras de categoría mayor; ya tuvimos ocasion de calificar esta reforma, llevada á cabo sin duda alguna en un momento de peligrosa improvisacion ministerial, en que se olvidó lo delicado del asunto y se desdeñó el consejo ilustrado de personas competentes que pudiera evitar grandes males y trastornos á la administracion y á la salud pública. Pues bien, sea por lo que quiera, es lo cierto que la voz de la razon se ha hecho oír, y si nuestros informes no son erróneos, se piensa en reinstalar la mayoría de las suprimidas direcciones, que, despues de todo, producen al desaparecer economía tan escasa, que toda la cantidad ahorrada bastaria apenas á cubrir la indemnizacion que pudiera algun dia exigir con razon justísima cualquiera buque, que por el estado del servicio sufriera en sus intereses perjuicios, de que es moral y materialmente responsable todo aquel que desoye y desatiende los resultados de la esperiencia para lanzarse fogosamente en aventuras y peligrosas reformas.

—Mucho preocupan la pública atencion los hechos que cada dia vienen citándose por la prensa toda, acerca de falsificaciones de productos y expendicion de sustancias alimenticias en mal estado, que ocasionan á la salud graves perjuicios, más de temer en esta que en otras estaciones, y más aun dada la crudeza que en el año actual ha tenido el estio. Háblase de numerosas defunciones ocasionadas por un chocolate mal elaborado; se citan casas sorprendidas por la autoridad, en las

que se expendien carnes de animales determinados, que sobre no ser las de uso habitual, tienen la condicion de encontrarse en malísimo estado; las leches y las frutas se venden públicamente casi fermentadas y adulteradas las unas, podridas las otras, en una palabra, de falsificacion en falsificacion, de engaño en engaño, va haciéndose milagro el respirar sano y bueno la candente atmósfera de un estio madrileño. Unase á esto el que las falsificaciones del comercio moral son aun más escandalosas y frecuentes que las del material, y que en aquel como en este todo se adultera y mucho se pudre, y que mientras ingerimos carnes mal sanas y nos alimentamos con sustancias corrompidas, tambien la inteligencia tiene como pasto falsificaciones literarias, filosóficas y políticas, adulteraciones y ventas que emponzoñan aun más lo moral que lo físico: y dígase que nuestro país no es uno de los primeros del mundo, hoy que el mentir es muestra de adelantamiento, porque siempre fué más difícil que el camino de la verdad el del fraude y el engaño.

DECIO CARLAN.

MADRID 20 DE AGOSTO DE 1876.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Más sobre la fermentacion de la orina dentro del organismo.—El clima de Argelia contra el glaucoma.—Aparatos algodoados: su influencia sobre el contacto del aire con las heridas.—Caso notable de cálculo bronquial.—La traqueotomía en Ginebra.—Tuberculosis miliar de la garganta.

Academia de Ciencias de París. No ignoran nuestros lectores los experimentos del Sr. Pasteur encaminados á probar que la orina no se descompone, haciéndose amoniacal, dentro del organismo, sino bajo la influencia de gérmenes especiales venidos del exterior, y cuya introduccion ante todo es conveniente evitar. Conocida es tambien la intervencion del Sr. Musculus en este debate, demostrando que la orina se hace amoniacal, sin necesidad de gérmenes, por la accion del moco catarral segregado por la vejiga, el cual constituye en su concepto un fermento soluble, análogo á la diástasa, la saliva y el jugo pancreático.

El Sr. Pasteur, reconociendo la exactitud de los hechos referidos por el Sr. Musculus, mantiene, sin embargo, su teoría, fundándose en que el fermento soluble necesita él mismo, para ser segregado, la presencia de los parásitos, que á su vez son capaces de obrar igualmente por sí solos como fermentos.

Habr , pues, dos fermentos en vez de uno, el soluble y el organizado,   propósito para determinar el estado amoniacal de las orinas, y el Sr. Pasteur llama la atención hácia la singularidad de este caso, puesto que todos los demás fermentos solubles son producidos por células orgánicas, y no por séres vivos independientes.

Mas esta teoría, tan laboriosamente defendida por el Sr. Pasteur, acaba de encontrar un nuevo adversario en el Sr. Bastian, quien ha razonado su opinión ante la Academia en una memoria titulada *Influencia de los fenómenos físico-químicos sobre los fenómenos de la fermentación*.

Operando el Sr. Bastian sobre una orina sometida   la ebullición y sustraída   la influencia de todo gérmen atmosférico, ha conseguido provocar el desarrollo de bacterias con la sola influencia de la potasa, del oxígeno y de una temperatura de 50 grados. Estos agentes, cada uno por separado   combinados de diversos modos, le han bastado para determinar la fermentación de la orina, esterilizada por el calor, en siete   doce horas, es decir, en mucho m enos tiempo del que sería necesario para conseguir igual objeto con la orina normal espuesta al aire libre en verano; de donde concluye que la fermentación de las orinas es absolutamente independiente de los gérmenes que pueden existir en el aire.

Todo concurre   probar que las teorías del señor Pasteur sobre los gérmenes de organismos contenidos en la atmósfera, sin dejar de ser curiosas y dignas de llamar la atención, son, como ya hemos dicho en otras ocasiones, un tanto ambiciosas, como toda ley experimental que aspira   hacerse definitiva y absoluta.

Las relaciones entre el aire y otros agentes, en su estado normal, para la producción de organismos microscópicos, y entre estos organismos y las diversas fermentaciones, son sin duda frecuentes y atendibles y abundan en aplicaciones útiles; pero de aquí   negar la posibilidad de otros hechos más   m enos contradictorios con los primeros, media considerable distancia, que ningun experimento puede salvar.

Guardémonos, pues, del empeño de llegar á lo absoluto por medio de lo relativo, y aceptando todos los hechos, tratemos sólo de clasificarlos y valuarlos, para encontrarnos en disposición de hacer un uso prudente de las riquezas suministradas por la ciencia moderna.

—Entre las enfermedades que pueden precaverse y hasta curarse con el cambio de clima, parece que debe contarse en lo sucesivo el glaucoma, según se indica en una nota escrita por el Sr. Tavignot.

Ya se había observado que trasportados   la Argelia los caballos atacados de *oftalmia periódica*, enfermedad incurable en Francia, se curaban muy

pronto, lo cual explica la inmunidad que disfrutaban en su país los caballos  rabes respecto de tal dolencia. Fundándose en este dato, cree el Sr. Tavignot que la influencia del clima sería igualmente favorable al hombre afectado de glaucoma, y en apoyo de semejante conjetura cita la observación de que las afecciones glaucomatosas son muy raras en la Argelia, como lo consign  ya el doctor Furnani en 1845, extendiéndose este privilegio tanto á los europeos como   los indígenas, lo cual prueba que no depende de la raza.

El tiempo dir  hasta qué punto son fundadas las esperanzas del Sr. Tavignot.

—También en esta corporación son un manantial inagotable de discusiones las doctrinas del señor Pasteur. Empeñado en conceder extraordinaria importancia   los gérmenes malévolos que suponen contenidos en el aire, quiere ahora probar, que si los aparatos algodondados son útiles para la cicatrización de las heridas, no consiste en que con ellos se impida el contacto de la atmósfera, sino en que esta se filtra pura al través de sus intersticios. De aquí proponer como mejor medio de cicatrización un b n constante de las partes afectas en oxígeno puro no media más que un paso, y natural era que le diese la teoría, movida siempre por sus pretensiones   servir de guía   la práctica.

El Sr. Julio Guerin combate enérgicamente las ideas del Sr. Pasteur respecto de este punto; sostiene que el aparato algodondado merece el nombre de un verdadero procedimiento de oclusión; que no pasa el aire al través de las mallas del algodón hasta llegar á las superficies cruentas   ulceradas, y que el oxígeno, en contacto con la herida, estaría lejos de dar los resultados que esperan los sectarios de la panspermia. Por el contrario, el Sr. Alfonso Guerin simpatiza mucho con la teoría de los gérmenes y le presta su más eficaz apoyo.

Ahora bien, decimos nosotros,   se pretende también que circula el aire puro al través de los objetos de  posito que emplearon primitivamente los españoles y se siguen empleando en las curas tardías? Se purificar  asimismo el aire, penetrando por las tiras de emplastro aglutinante que se depositan permanentes sobre algunas úlceras para apresurar su cicatrización?

 No puede suceder que, sin perjudicar lo uno lo otro, sean ciertos estos tres casos: 1. , el aire purificado de ciertas localidades perjudica   la curación de las heridas; 2. , la purificación del aire por cualquier medio dispone ventajosamente para la cicatrización; 3. , conviene en muchos casos impedir el contacto del aire, aun siendo puro, con las superficies afectas?

 Por qué entonces empeñarse en que prevale

un hecho sobre los demás, sustentando teorías absolutas, siempre perniciosas en la práctica?

—Merece consignarse un caso de cálculo bronquial, comunicado á esta corporacion por el Sr. E. Burdel. Parece que se empezó á formar en una señora de 25 años, de resultas de una hemotisis, que debió dejar en los tubos bronquiales algun pequeño coágulo. Pasaron veintidos años sin que el cuerpo extraño causara notable molestia; pero entonces, á consecuencia sin duda de un enfriamiento, se inició una série de síntomas rebeldes y de progresiva gravedad. Se presentaron accesos de fiebre con tos, expectoración mucosa, palidez, enflaquecimiento y sudores copiosos. En vano se usaron la quina, el arsénico y otros antitípicos, pues si la calentura cedía por algun tiempo, no tardaba en presentarse con nueva intensidad, llegando á ofrecer el carácter pernicioso.

Todo cedió repentinamente con la laboriosa espulsion de un cálculo de 11 milímetros de longitud, de superficie irregular y del grueso de una pluma de ganso, y compuesto principalmente de carbonato y fosfato de cal con algunas materias orgánicas.

Es interesante esta observacion por la naturaleza de la enfermedad á que se refiere, y sobre todo por la importancia del cuadro patológico, determinado por la presencia del coágulo. ¿Cómo siendo la lesion orgánica y continua, tenían los fenómenos la forma intermitente? La misma pregunta pudiera hacerse en otros muchos casos análogos, y la única contestacion que puede darse consiste en recordar, que el cálculo y cualquier otra alteracion permanente de los tegidos, sólo debe considerarse como causa ocasional de los accesos febriles, determinados bajo la forma intermitente por la espontaneidad del organismo.

Sociedad médica de los hospitales de Paris. El Sr. Cadet de Gassicourt ha informado estensamente acerca de una Memoria del Dr. Revilliod de Ginebra, que tiene por objeto la traqueotomía en el crup. Refiere el autor 87 traqueotomías practicadas en ocho años, 38 de ellas, es decir, más de 43 por 100, con éxito satisfactorio. El Sr. Cadet advierte, que en Francia no se han logrado tan buenos resultados, puesto que reuniendo las estadísticas de Fisher, de Bricheateau y de Bourdillat, sólo aparece un 30 por 100, ménos de la tercera parte, de curaciones. Tan notable diferencia depende, á su parecer: 1.º, de que la mayor parte de los niños asistidos por el Sr. Revilliod se hallaban fuera de los hospitales y en poblaciones no tan populosas como París y otros grandes centros de poblacion francesa; 2.º, de que los sugetos estaban tambien sin duda mejor constituidos y exentos de los vicios constitucionales, escrofuloso, sifilítico, que debilitan á mu-

chas criaturas operadas en París; y 3.º, de haberse practicado la operacion en tiempo oportuno, y al principio del tercer período, como quiere Trousseau.

Detiénese el Sr. Cadet en una circunstancia, digna en efecto de alguna atencion, en el curso de los accidentes consecutivos á la traqueotomía. Sucede á menudo, cuando se trata ya de retirar la cánula para que se cierre la herida, sobre todo si el instrumento se halla perforado por su convexidad á fin de facilitar la respiracion, que se forman mamelones carnosos, suficientes para impedir el paso del aire y amenazar con la sofocacion. Entonces es preciso volver á colocar la cánula cauterizando los pezoncillos exuberantes, y en las observaciones del Sr. Revilliod ha habido necesidad de conservar por esta causa el instrumento hasta el 41, el 83 y aun el 95 dia despues de la operacion.

Lo que sin duda demuestran todos estos trabajos relativos á la traqueotomía, es que mediante este supremo recurso se han arrancado á la muerte multitud de víctimas, aun en los casos en que parecia haberse acudido demasiado tarde, hallándose ya las criaturas en la agonía. Una operacion rápidamente practicada, y la perseverancia y aun obstinacion en el uso de las insuflaciones, del amasamiento metódico del pecho, de la electricidad, de una pluma de paloma introducida en la tráquea para escitarla, etc., han proporcionado al Sr. Revilliod, como á otros muchos afortunados operadores, triunfos inesperados, que deben animar á los cirujanos á seguir su ejemplo en circunstancias análogas.

—El Dr. Isambert ha presentado á la Sociedad nuevos casos de *tuberculosis miliar de la garganta*. Caracterízase esta enfermedad por una zona, superficialmente ulcerada en los bordes libres del paladar y de los pilares, con granulaciones blanquecinas como granos de sandía ó huevos de pescado, reunidos en una chapa de bordes ondeados, y de un milímetro próximamente de anchura. Alrededor de esta lesion hay otra zona de color de rosa bajo, algo opalina y de uno á dos milímetros de ancho.

Con el tiempo se cae la campanilla, se corroen los tejidos y se estiende el mal á grandes distancias.

Ha observado el Sr. Isambert que los tópicos irritantes agravan el mal, y que no hay esperanza de favorecer con ellos la cicatrizacion. Lo que mejor le ha probado ha sido la aplicacion casi diaria de glicerina morfinada, á la cual ha seguido en un caso la simplificacion de todos los accidentes locales, por más que en cambio se hayan presentado síntomas graves por parte del pulmon, que amenazan la vida del enfermo.

Tal es, por desgracia, el curso casi constante de todas las formas de esa plaga humana que se llama tuberculosis.

DR. RESANO.

Una satisfaccion y varias esplicaciones al Sr. Aguado y Morari.

¡Mi estimado compañero: Un amigo mio muy querido y más que querido, aunque tanto lo es, respetado por mí por su profundo saber y cuyos juicios considero como fallos irrecusables, indicóme que mi pobre artículo sobre lo de curabilidad de la tisis era un tanto acre y duro en la forma, y con este motivo esperaba que la contestacion de usted no sería, en justa y legítima revancha, ni más dulce, ni más blanda; pero lo que no esperaba, lo que no podía esperar, ni imaginar siquiera, es que le encontrara usted ofensivo; más aún, injurioso, porque no otra cosa que injurias, significan las palabras *farsa, ignorancia, charlatan* que, segun V., se desprenden de el en su perjuicio.

¡Libreme Dios de incurrir en semejante extravío tratándose de personas decentes é ilustradas, aunque no lo fueran tanto como V.! No, Sr. Aguado; yo no he escrito ninguna palabra que merezca tal calificacion. Ahí está el artículo, que le lea todo el mundo y si carece (que lo siento y ya no tiene remedio) de esa suavidad de forma, de ese enfonismo que tan en voga está hoy hasta para dirigir los mayores insultos, efecto de mi habitual ruda franqueza, de seguro nadie hallará en él frase que personalmente pueda ofenderle ni injuriarle. Cuantas veces me ocupo de su persona en lo que individual y directamente le atañe, es para elogiarle. Ahí está, repito, el artículo: que le examinen personas desapasionadas y fallen.

Lo que hay es que ó yo no me he explicado bien ó usted ha interpretado mal mis palabras. Haciendo relacion á la medicina moderna y á la antigua, personificadas por usted con la categoría de Reinas de su torneo y de las cuales erámos V. y yo respectivamente paladines, ponía yo en boca de esta «¡qué fácil es matar á un enemigo fantástico..., etc.!» Aquí no hay, ni por asomo, la indicacion de que V. pudiera haber inventado (¿para qué?) las historias de los dos enfermos que á V. y á su real señora le debían la vida: y si pudiera ofrecerle alguna duda, más adelante la hallara desvanecida leyendo las siguientes palabras: «Si á algun moderno se le ha antojado bautizar con el nombre de tisis...» y más adelante todavía, «siguiendo por este camino bien puede el Sr. Aguado...» «No tiene más que publicar cuatro ó cinco casos de laringo-bronquitis crupal...», es decir, que mis cargos no se dirigian á usted, sino á la medicina moderna que daba el nombre con que antes se designaban afecciones reputadas incurables ó poco menos, á otras que son curables.

Creo que con esta declaracion quedará V. satisfecho. Retiro gustosísimo cuantas palabras haya V. podido considerar ofensivas, y anticipadamente las que por ignorancia, torpeza, inadvertencia ó temperamento, se escapen de mi pluma en adelante, pues que nunca llevarán la intencion de ofenderle.

Hechas estas salvedades, que juzgo no dispensables, tanto por V. como por mí, entremos en discusion pacífica y sosegada.

Laméntase V. de que haya seres en el mundo que cerrando los ojos ante la luz vivísima de la ciencia, se hagan refractarios al más saludable progreso por su aferramiento á lo antiguo. Le diré á V., compañero; sobre gustos nada hay escrito. Que la ley del progreso es ineludible, como

incrustada que está, digámoslo así, en la naturaleza perfectible del hombre, nadie lo niega; pero unos por gusto y otros por idiosincrasia ó porque no todo es filosófico, sino que hay mucho que confiar á la fé, hembra y por tanto tornadiza, que se va y viene cuando le place sin que haya medios personales de hacerla volver, caminan á paso de tortuga, mientras que otros avanzan á saltos y á carreras.

Los que van delante se rien y compadecen de los que van detrás y estos de aquellos; así es el mundo: no sabemos de parte de quiénes estará el acierto.

Además ya comprenderá V. en su claro talento lo difícil que es vencer ciertos hábitos que constituyen, como todos reconocen, una segunda naturaleza. Hay cosas en la medicina moderna, que por más que vengan recomendadas por las más respetables autoridades y por la autoridad menos reprochable aun del termómetro, el microscopio, y otros instrumentos físicos aplicados á la máquina animal, son un tanto fuertes para deglutirlas sin hacer gestos. Sin salir de las dos enfermedades que nos ocupan, y es bien limitado terreno, no es posible que un médico que está acostumbrado á observar el buen efecto de las sangrías en la pulmonia y la facilidad con que estas terminan (si esto puede llamarse terminacion) por supuracion ó infiltracion caseosa (si así es del gusto de V.) cuando voluntaria ó forzosamente no se pone en práctica este poderoso recurso terapéutico, acepte sin reparo y sin tomarse tiempo para meditar y observar de nuevo lo que consignan las obras modernas, «que la sangría está indicada muy rara vez en la pulmonía; que el curso de esta apenas se modifica por ningun medio terapéutico, porque su duracion es invariable, determinada, fatal, como la de la escarlatina y las viruelas; que uno de los mejores medios de combatirle es la aplicacion de compresas empapadas en agua fria en los costados, etc.» Lo propio podria decirse del alcohol, recomendado hoy contra esta enfermedad como un excelente antiflogístico, antifebril y refrigerante. Si á un español, en su mejor estado de salud, se le dijera en estos dias en que tanto nos atormenta el esceseivo calor, «¿quiere V. estar fresco? Pues en vez de la tradicional horchata de chufas ó de la limonada de ácido cítrico, bébase todos los dias tres ó cuatro vasitos de aguardiente, coñac, ó rom,» ¿cree V. que aceptaria nuestro consejo sin protesta de ningun género? Y eso que supongo el caso más favorable, el de un individuo en estado fisiológico, que es en el que se experimenta para llevar las deducciones al patológico, procedimiento que no es del caso discutir ahora, como más ó ménos útil al progreso de la terapéutica, que permanece rezagada y como asombrada de la ligereza de piernas de sus compañeras, la fisiología, la física, la química, la micropsia, etc., etc. Usted sabe, Sr. Aguado, que para evitar las consecuencias de un cambio brusco, no hay más remedio que hacer la transmision por escalones, y no debe estrañar lo que califica de incredulidad y rutinario apego á lo antiguo.

Acúsame V. de que califico las dolencias de sus dos enfermos de pulmonia en supuracion, sin más razones que la célebre del capitan de cierta zarzuela «*porque si, dogmáticamente, ex-cátedra*», con la que me supone encariñado (ya veremos quien lo está más, si V. ó yo). No hay suposicion más gratuita, Sr. Aguado; yo no necesitaba hacer el trabajo de demostrar que se trataba de una supu-

ración, de un absceso pulmonar, porque me lo daba V. perfectamente hecho en sus dos tan magníficas historias, que podrían servir de modelo en una escuela. No, V. no me negará el derecho de interpretar la significación de un cuadro de síntomas con arreglo á mi criterio, como le tiene V. de proceder en consonancia con el suyo. Pues bien: en la primera historia nos presenta V. un sugeto afectado de laringo-bronquitis, que propagándose en sentido descendente, ataca á los brónquios más finos, y después á los alvéolos pulmonales, constituyendo una pulmonía catarral. Llega en su evolución al período de estado, y en vez de entrar en el de declinación y defervescencia, se detiene, permanece unos días estacionaria hasta que, por último, se presentan escalofríos, sudores parciales matutinos, se marca más la remisión y la demacración se establece.

En todos tiempos, y tratándose de inflamaciones de órganos profundos, estos síntomas han revelado la supuración que más ó menos pronto se ha comprobado por la palpación en los sitios accesibles á este medio exploratorio ó por la salida del pus por aberturas naturales ó que él se ha fraguado, como ha sucedido en el caso que V. tiene la bondad de referirnos, por medio de los *esputos purulentos*. ¿Qué quería V. que yo añadiera á esto? A confesión de parte, relevación de prueba. ¿Qué hiciera el diagnóstico diferencial entre la supuración y la caseificación? Pues esto pertenecía á V., no á mí. Tiempos atrás, antes que se conocieran esas transformaciones de los exudados neumónicos que hoy nos enseñan la anatomía y la histología patológicas modernas, auxiliadas por la química y el microscopio, hubiera V. diagnosticado, como yo, en sus dos enfermos, *pulmonía en supuración*. Ahora que se trata de sustituir esta doctrina por otra, á nadie tocaba justificar la sustitución más que al que la propone ó acepta, aunque no fuese mas que con objeto de obligar á traspasar la frontera de la medicina antigua á la moderna á los estacionarios, tibios, ó reacios, que se mantuvieran del lado de allá. Yo he dicho que los enfermos, sobre los que tan brillantemente discurre V., tenían abscesos pulmonales apoyándose en las razones que son posesión de todos los médicos y están consignadas en todas las obras de patología, y V. dice que se trataba de una tisis caseosa, porque... *porque sí*. ¿Quién es el capitán Alegria?

La segunda historia, aunque no tan minuciosamente detallada, como la primera, como no podía menos de suceder, habiendo V. de atenerse á datos de referencia en la descripción de su primera etapa, nos manifiesta: que este sugeto adquirió una pulmonía (*quizá*) por beber un vaso de agua de limón helado y digo *quizá*, porque según la medicina moderna «sería muy irracional atribuir á un enfriamiento la producción de esta enfermedad» (*Patología interna*, Niemeyer, tomo 1.º, pág. 312): que el padecimiento flogístico se complicó con el elemento tifoideo y que después de muchos días de peligro entre la vida y la muerte, se despejó el cerebro.... En este período supuraron las parótidas y se presentó abundante expectoración purulenta con todas sus consecuencias.

Ahora bien, ¿por qué decir que la inflamación de las parótidas terminó por supuración y la del pulmón por *caseificación*? *Porque sí*. O los pulmones han adquirido en estos

tiempos ciertos privilegios más ó menos tristes y desconsoladores, cosa que debía Vd. demostrarnos, ó el pulmón supuró como pueden supurar todos los demás órganos, aun los de menos abonadas condiciones; formóse un absceso y de aquí los signos cavitarios etc., etc.

Dice V. también, Sr. Aguado, que yo sin más razones que las de siempre, *porque sí*, le hago el cargo de que no ha probado que los antiguos dieran el dictado de *tísicas* á las enfermedades... ¡Cuidado! estimado compañero: cuando se copia una frase, argumento ó período para rebatirle, es indispensable, obligatorio, no adulterarle. Yo no he hablado de enfermedades tísicas, ni tisiógenas, sino de tisis tuberculosa, única que ha merecido tal nombre en los últimos años. Y apropósito, me permitirá V. advertirle, que en esto de tisis y de afecciones tísicas, tiene V. un criterio un tanto acomodaticio. Cuando le conviene desechar la idea de la supuración simple y ordinaria, echa mano de la *caseificación*, como lesión anatómica, base de la tisis, y cuando le parece bien aproximarla á la tuberculosa para hacer brillar más las pretendidas curaciones *por consecuencia de las doctrinas modernas*, se acoje al cuadro clínico, ¿en qué quedamos? ¿está constituida la tisis por el cuadro clínico ó por la lesión anatómica? Si lo primero, es de todo punto indispensable que no se pronuncie jamás la palabra tisis sin su correspondiente apellido y tendremos tisis caseosa, pulmonar, tuberculosa, hepática, vertebral, etc., como en los siglos anteriores, en vez de decir, como pone V. por epígrafe á uno de sus artículos «curabilidad de la tisis» á secas; pomposo epígrafe que puede dar lugar á errores y á disgustos de trascendencia en la práctica civil, hasta para los médicos que tenemos la desgracia de estar *atquilados*, y á quienes se nos exige que curemos no ya lo curable en su más alambicado sentido filosófico, sino hasta lo realmente incurable. Si lo segundo, no volvamos á considerar tísicos más que á los tuberculosos, como se hacía últimamente simplificando la cuestión.

Ya he visto en alguna obra moderna que no debe llamarse tísicos más que á los enfermos que ofrezcan los síntomas «supuración con fiebre consecutiva, tos, diarrea, etc.» hasta tal punto, que un tuberculoso no será más que tuberculoso, no será tísico sino ínterin no presente estos síntomas. No sé cuál sea la ventaja de esta doctrina.

Admírase V., con una admiración entre paréntesis, de que haya dicho yo que cuando las inflamaciones llegan á cierto grado y condiciones, que lo mismo ignoran los antiguos que los modernos, terminan por supuración. Pues á pesar de que cuando se contesta con una simple admiración ó interrogación, dáse á entender que la cosa es por demás trivial y conocida, yo agradecería ahora mucho más que antes, porque veo que ignoro lo que todo el mundo sabe, que se sirviera V. indicarnos en qué síntomas y razones podría fundarse un médico para declarar en un caso concreto qué inflamación terminará por supuración y cuál nó. Las afirmaciones rotundas y dogmáticas del capitán consabido pueden irse volviendo contra V., querido compañero.

Considera V. en otra parte que he reservado como golpe de gran efecto el decir que las cavernas pulmonares ofrecen los mismos síntomas locales y generales, ya se trate de abscesos, ya de tisis, y añade que no está conforme

con esta doctrina, *porque nó*; no siempre habia de ser por que sí. ¿Está admitido que en todas las supuraciones cuando el pus no tiene fácil y espedita salida al exterior, á medida que vá formándose, se produce calentura héctica, consuntiva? ¿Están fuera de esta ley los abcesos del pulmón? ¿Los signos físicos, á que estos dan lugar, no son idénticos á los de las demás escavaciones? Pues ¿por qué no está V. conforme con esta doctrina? Todos nos *encarñamos* con ciertas fórmulas, Sr. Aguado.

Supone V. que tal vez niegue la existencia de la tisis en sus dos enfermos, porque obtuvieron la curacion. No, señor: ya he dicho por lo que lo niego. Por lo demás, aunque yo no participo de su entusiasmo respecto á que la inmensa mayoría de las tisis son curables, haciendo solidario de sus opiniones á algun ilustradísimo comprofesor, que, á mi parecer, ha dicho lo contrario, no llevo mi incredulidad, ni mi escepticismo hasta ese extremo. En mi desdichado artículo que V. ha impugnado, manifiesto mi opinion sobre el particular. En cuanto á las dos curaciones obtenidas por V., cuando digo que las he observado espontáneas en casos que me han parecido idénticos, ¿por qué he de dudar y ménos extrañar que una enfermedad que se cura *algunas veces* sin médico, se cure mejor y más pronto con y por un médico tan ilustrado y lleno de fé, como V? Y aquí aprovecho la ocasion para permitirme, á pesar de mi incompetencia, interpretar la proposicion del sábio Mr. Pidoux, que cita el Sr. Castellví, de la manera que la comprendo. A mi modo de ver esta proposicion tiene un sentido más general que concreto. Si se dice «dado un enfermo, determinar (lo que ordinariamente sería un imposible) si puede curarse por los solos esfuerzos de la naturaleza;» claro es, que en caso afirmativo la intervencion del médico sería tan supérflua, como molesta y repugnante la de los medios curativos; pero si se plantea de esta otra manera «dada una enfermedad, ver y averiguar si es de las que *alguna vez* se han curado espontáneamente,» su significacion varía muchísimo: en el último caso, el médico debe esforzarse en imitar el procedimiento que la naturaleza ó la fuerza medicatriz empleó para des- embarazarse del enemigo.

Me hace V. un cargo de contradiccion en lo que espongo sobre si se parecen las tisis que padecieron sus dos enfermos á la que yo considero como la más legítima en el concepto de su incurabilidad, la tuberculosa. Al decir yo que hay procesos morbosos que se parecen á la tisis, como pueden parecerse en la talla y la figura dos hombres, tipos opuestos..... cualquiera comprende que me refería á que no basta la expresion histomática para considerar idénticas dos afecciones de naturaleza distinta, de lo que pródigamente nos ofrece ejemplos todos los dias la práctica de la medicina. Juzgándome V., sin embargo, en contradiccion, esclama: ¿en qué quedamos? ¿se parecen ó nó se parecen? Más embarazosa ha de ser para V. que para mí esta situacion, más difícil el deslinde de estas afecciones, como se verá más adelante.

(Se continuará.)

UN MÉDICO CASI VIEJO.

9 de Agosto de 1876.

REVISTA FRANCESA.

El flemon pectoral y deltoideo.—La conjuntivitis linfática.—Discurso ministerial.

Por más que el constante movimiento de libros y revistas, y los frecuentes congresos y asambleas en que los hombres de ciencia se reúnen, hagan cada dia ménos visibles los caracteres distintivos de la ciencia de cada país, es lo cierto que siempre los trabajos de cada nacion conservan un sello particularísimo que es el resultado de las aficiones de sus investigadores, al par que de la direccion especial que en ella adoptan los estudios. La Francia es una de las naciones en que con más esmero se ha cultivado el estudio de la clínica con el carácter especial que desde principio de este siglo viene revistiendo, y que en manos de hombres tan eminentes como Laennec, Andral, Trousseau, Jaccoud, Behier, Nelaton, Gosselin y tantos otros, ha llegado á formar una rama perfecta de la ciencia enriquecida por trabajos y obras, artículos, monografías y extractos de lecciones, que por su reunion forman la parte de más valía de la literatura médica francesa.

La leccion clínica, tal y como los profesores de la vecina República la entienden, tiene un carácter particular que en ningun otro país adopta; no es tan rígida y escueta como la alemana, ni tan técnica y directamente artística como la inglesa; revelando en sí el génio del país en que se produce, es muchas veces profunda, á veces revela laboriosos datos y antecedentes, es casi siempre erudita, y nunca deja de ser agradable.

Este camino, seguido por los autores que sirven como de grandes modelos, ha producido un sinnúmero de apreciables trabajos salidos de plumas de ménos nota, pero cuyo conocimiento muchas veces necesario, nunca deja de ser útil.

Como ejemplo de esto, podemos hoy extractar un artículo que ha visto la luz en el *Mouvement medical* de 1.º de Julio, y en el que su autor A. Martin se ocupa del *flemon pectoral y deltoideo*.

Fijase en estos por ser de aquellos que por su situacion anatómica adquieren escepcional gravedad; desarróllanse bajo dos músculos, expuestos por su situacion superficial á las violencias y á toda causa de inflamacion. El pectoral mayor ofrece particularidades, especialmente desfavorables, al no estar separado de la piel más que por una aponeurosis y una capa de tejido laminoso poco cargado de grasa. Este músculo, como el deltoideo, se encuentra por su cara profunda en relacion con órganos importantes; él, con la cavidad torácica, el deltoideo con la articulacion escapulo-humeral. El flemon deltoideo encuentra en la irradiacion de las fibras del deltpideo, alrededor de la articulacion escapulo-humeral, un medio de difusion rápida en todas direcciones; como las inserciones del músculo se estienden muy léjos, á veces se ven sobrevenir denudaciones estensas á lo largo del húmero y del homóplato. Si se ulcera la sinovial articular, se produce una artritis purulenta aguda; otras veces el pús pasa por debajo de la clavícula, para formar en las capas profundas colecciones considerables, fuera del alcance del bisturí.

El pectoral presenta diferente disposicion de fibras, pues que no se reúnen sino se esparcen por delante del esternon y las seis primeras costillas para insertarse en el lábio anterior de la corredera bicipital. En el flemon que se forma delante de este músculo, son de temer las *huidas* del pús; sin embargo, en razon á su misma forma extensa, de su poco espesor especialmente en su borde posterior, las colecciones purulentas pueden siempre estar al alcance del cirujano; por esto el flemon pectoral, á pesar de su extension, ofrece ménos peligros que el deltoideo. Es tambien de notar que los fenómenos generales que acompañan al principio al desarrollo del flemon pectoral, fiebre alta, disnea, cardialgia, saburra, etc., han engañado á hombres distinguidos que los han confundido con una pleuresía.

Los flemones deltoideo y pectoral pueden nacer espontáneamente; de ordinario provienen de una violencia exterior, en lo cual se parecen á todos los flemones. En algunos casos la repetición frecuente de un mismo movimiento, ha bastado para producir un flemon pectoral. Cusco tuvo en el Hospital Lariboisière un caso de un empleado en correos, que durante algunos días fué tratado en las salas de medicina como pleurítico, por los fenómenos generales que en los primeros días se presentaron; este enfermo, con ocasión de las felicitaciones de año nuevo, había tenido que pasarse timbrando cartas y targetas quince horas por día, durante una semana. Se comprende la parte que por sus inserciones humerales toma el pectoral mayor en los movimientos que este hombre ejecutó, y se vé claramente la causa de su flemon.

La influencia del frío ocasiona también estos flemones; también el mismo Cusco ha visto tres casos de mujeres que por exponerse á corrientes de aire, padecieron flemones pectorales, habiendo las tres terminado por defunción.

La etiología del flemon deltoideo es completamente igual: violencias exteriores, frío, movimientos exagerados, por esta última razón es muy frecuente en los herreros.

Durante el sitio de París se presentó un caso en un pobre anciano, que hizo durante una noche entera el servicio de ronda, y en quien el peso del fusil determinó un flemon de esta clase. Cítanse otros casos por introducción de pequeños proyectiles en el hombro, por inoculaciones muermosas, etc.

Todos estos hechos que fueron el motivo de una lección clínica, dada por Cusco en el Hospital Lariboisière y reproducida por Martin, conducen á una deducción práctica importante, cual es, que por las condiciones anatómicas del pectoral y el deltoideo, la gravedad de los flemones cercanos á ellos pueden ser muy graves, é imponen por tanto la necesidad de intervenir con el bisturí enérgicamente, así como al *drainage* y á las inyecciones detensivas. En estos, como en los flemones del cuello, la expectación es muy peligrosa.

También es muy importante y digna de ser conocida la conferencia de oftalmología, dada por el profesor Sous, que publica el *Bordeaux medical*, bajo el título de la *conjuntivitis linfática*.

Esta conjuntivitis ha recibido los nombres de *papulosa*, *vesiculosa*, *flictenosa*, *pustulosa* y *aftosa*, todos ellos considerados como sinónimos, se emplean sin distinción alguna, aunque no debiera ser así porque no designan sino períodos ó formas de la enfermedad, sin indicar su naturaleza y su sitio. Por esta razón, Sous opina que debe llamarse *conjuntivitis linfática*.

Sus causas son desconocidas; se presenta generalmente en el niño, y rara vez en el adulto. Los que la padecen se encuentran en malas condiciones higiénicas, y se ven afectados de erupciones cutáneas é infartos ganglionares, por cuya razón se ha dado mucha importancia á las diátesis escrofulosa y herpética en su etiología.

La lesión anatómica tiene su punto de partida en los vasos linfáticos de la conjuntiva (1), de aquí su nombre. Si uno de estos vasos se inflaman en un punto cualquiera, se formará una pequeña tumefacción ó un tumorcito sólido que recibe el nombre de *pápula*, y dá á la enfermedad el nombre de *conjuntivitis papulosa*.

Por efecto de esta tumefacción el calibre del linfático disminuye y aun se oblitera, interrumpiendo la circulación, que tendrá por resultado los efectos siguientes: el tumor cambia de aspecto y se hace de sólido líquido, recibiendo los nombres de *vesícula* y *flictena*, y las conjuntivitis los nombres de *vesiculosa* y *flictenosa*. El líquido se perturba, ha-

ciéndose purulento y dando lugar á la pústula. Esta se abre, y sobreviene una ulceración que cicatriza con rapidez.

Tal es la marcha más sencilla de la lesión; pero por punto general también toman parte los tejidos vecinos. La circulación arterial y venosa aumenta alrededor del punto enfermo, y como los vasos tienen una dirección radiada hacia la córnea, cuando se ponen turgentes, afectan esta dirección y forman un triángulo rojizo. Los nervios cercanos se irritan y comprimen; por último, la inflamación de un linfático puede comunicarse á otros y al tejido episcleral. En este caso se denomina *aftosa* la *conjuntivitis*.

Variando los síntomas, según haya ó no complicación, y según la posición del punto enfermo, se hace necesaria una división, que será en dos formas, y cada una de estas en dos variedades.

Primera forma.—Sin complicación.—**Primera variedad.**—Fuera del anillo conjuntival. Se observa un haz vascular con el vértice hacia la córnea, y cerca de este vértice un tumorcito del tamaño de una cabeza de alfiler, cuyo aspecto varía, según la naturaleza del contenido. La pápula es rojiza y cónica; la vesícula, blanca, anacarada y esférica; la pústula amarillenta y deprimida en el centro, como si estuviera umbilicada.

Segunda variedad. Tiene su asiento sobre el anillo conjuntival, atacando al círculo linfático y al vaso que rodea la córnea. Los tumores toman, en general, la forma vesiculosa, siendo á veces tan numerosos, que forman una corona perlada. La inyección, más marcada que en la otra variedad, no es triangular. Por encontrarse más afectados los nervios, hay fotofobia, lagrimeo y blefarospasmo.

Segunda forma. Con complicación del tejido episcleral, á consecuencia de la inflamación de varios linfáticos. Es la forma *aftosa*.

Primera variedad. Fuera del anillo conjuntival se forma un tumor ancho poco prominente, que descansa sobre un fondo rojo-violáceo, se ulcera con facilidad, dando lugar á una depresión grisácea. La inyección es más intensa, y tiene la forma de un trapecio.

Segunda variedad.—Sobre el anillo conjuntival: en esta el borde de la córnea se ulcera y aun se perfora dando lugar á hernias del iris y á sinequias anteriores.

La enfermedad tiene una marcha continua, sólo la fotofobia remite á veces. Si durante la enfermedad el vaso primitivamente afecto se hace permeable, el padecimiento se detiene, sin pasar por las demás lesiones.

La duración de la enfermedad es la de la pústula, es decir, de 4 á 15 días, pero como antes de curarse unas, pueden sobrevenir otras, resulta entonces una duración mayor. Esta conjuntivitis termina ó en la curación ó en la queratitis. La segunda variedad de la primera forma, puede confundirse con el zona de la córnea, pero se distingue en:

CONJUNTIVITIS LINFÁTICA.	ZONA DE LA CórNEA.
Infancia.	Edad avanzada.
Es casi siempre binocular.	Siempre monocular.
Tensión normal.	Tensión aumentada.

El afta que pudiera confundirse con la episcleritis, se distingue de ella en:

AFTA.	EPISCLERITIS.
Tumor poco prominente.	Tumor más prominente.
Máximo de tumefacción en los bordes.	Máximo de tumefacción en el centro.
Inyección conjuntival en forma de trapecio.	No hay inyección conjuntival.

En cuanto al tratamiento, cuando la enfermedad reside fuera del anillo conjuntival, se emplean las insuflaciones de calomelanos, y cuando hay ulceración, el precipitado rojo. Para la fotofobia dá resultados el sulfato de quinina. Cuando la córnea se afecta, el tratamiento es el de la queratitis. En ningún caso debe abandonarse el tratamiento

(1) Creemos necesario advertir que la existencia de vasos linfáticos en la conjuntiva, está muy lejos de ser un hecho perfectamente averiguado; pues si bien es cierto que Arnold y Tiechman los describen, y con ellos muchos autores alemanes, en cambio Sapey, cuya autoridad en las investigaciones de los linfáticos no es recusable, los niega categóricamente.—C.

general tónico.—Ocupa preferentemente la atención de los periódicos científicos franceses que en estos últimos días han aparecido, el discurso pronunciado por el ministro de Instrucción Mr. Waddington, con motivo del reparto de premios de los Liceos, que constituye en aquel país una verdadera festividad anual. La importancia que á las palabras pronunciadas por el mencionado hombre de Estado se da en la actualidad, estriba en el movimiento cada día más acentuado que por una parte las escuelas oficiales y por otra las católicas vienen efectuando, y que cada vez marca más claramente la lucha que, hoy apenas comenzada, no tardará en declararse, posiblemente sin limitarse al carácter que fuera de desear.

Por la una parte se fundan escuelas que no se contentan con contrapesar el espíritu hostil para sus creencias, que creen ver en la marcha general de la enseñanza, sino que estremán las diferencias, aumentan las distancias y provocan con abstenciones estudiadas y con intolerancias enojosas, los alardes de liberalismo de la contraria. Esta por su parte, no se limita tampoco á representar la tolerancia y la imparcialidad, sino que se vale de órganos autorizados para cargar las tintas que pudieran hacer antipática á la que ya es declaradamente su enemiga. ¿Qué resultará de aquí provechoso para la ciencia? Mucho, si la contienda se encerrara en los límites de la emulación, y del deseo desapasionado de llegar á la verdad; nada, si de arma de partido sirven tendencias é ideas todas respetables y generosas en el sereno horizonte de la ciencia, como vituperables cuando descienden para ser inspiradoras de determinados hechos que se hallan en muy inferiores esferas de las en que aquellas tuvieron origen.

Hé aquí algunos de los principales párrafos del discurso que tan comentado ha sido por la prensa:

«Encargada por la Francia, de quien es imagen y en quien esta confía, de educar é instruir á las nuevas generaciones, la Universidad ha cumplido noblemente su misión. Fiel á sus deberes y cuidadosa de su honra, uniendo en un respeto igual los derechos sagrados de la conciencia y los principios en que descansa la sociedad moderna, amando con igual amor todo lo que es grande, bello y bueno, merece bajo todos conceptos el reconocimiento afectuoso que el país le demuestra. Así, esta fiesta que presido, tiene para mí un atractivo particular, porque las *fiestas de la Universidad son las fiestas de la Francia*....

«Así, pues, señores profesores, por todas partes se os ofrecen nuevos instrumentos de trabajo: en todas partes hallareis facilidades nuevas para vuestros estudios, y seguro estoy de que respondereis á la solicitud de que sois objeto por parte de los poderes públicos, con un ardor creciente por la ciencia y con una constante adhesión á la noble causa de que sois campeones....

«Hoy, por otra parte, más que nunca, en presencia del maravilloso desarrollo de la industria moderna, es necesario sostener y fortificar esos altos estudios de filosofía, historia y ciencia desinteresada, que hacen la gloria de una nación y el honor del espíritu humano. Más que nunca deben conservar el primer lugar é irradiarse sobre todos los estudios inferiores é ilustrarlos con serena luz, para recordar á los hombres el verdadero objeto y grandeza de la inteligencia humana.

«Pero cualquiera que sea su penetración; cualquiera que sea el rigor de sus análisis y la potencia de sus síntesis, quedarán siempre problemas que nuestra inteligencia no podrá resolver, misterios que no podrá sondear; porque siendo obra de Dios, y su obra más bella y más perfecta, tiene sus límites que él mismo le marcó. Acordaos de esto, jóvenes estudiantes, no para decaer, ni para limitar el campo de la libertad de vuestros estudios, sino para usar de ella sin orgullo y sin olvidar el origen divino de los talentos que os han sido concedidos.»

Los periódicos que defienden la instalación de los estudios católicos, censuran á M. Waddington, acusándole de buscar en los actos oficiales compensaciones á ciertas derrotas parlamentarias, como la de la colación de grados, y

no exageramos al augurar que esta batalla que comienza, producirá más de un acontecimiento desfavorable para el progreso científico. Como prueba de ello pudiéramos citar ciertas manifestaciones que los alumnos de la Escuela politécnica han llevado á cabo, incitados por la prensa política que acusaba su actitud como poco avanzada. Está visto que á veces es muy monótona la historia para repetir lo que parecía ya fuera de momento, y nada tendrá de extraño que en el mismo París se renueven escenas que desde hace siglos no presencia ningún pueblo culto.

C.

SECCION PROFESIONAL.

SOBRE ARREGLO DE PARTIDOS MÉDICOS.

En el número 1.171 de nuestro apreciable periódico *El Siglo Médico*, veo que la condición cuarta de las seis que propuse como necesarias para mejorar la condición de las clases médicas, digo para mejorar, entiéndase bien, para que lleguen á la altura y bienestar que merecen, no para que los médicos y los pueblos gocen de una vida ilimitada de placer y bienandanza, como quiere atribuirme el señor Jimenez; pues si tal dijere, me creería loco la clase médica por la manera de ser de nuestra profesión, y yo jamás he soñado, no he imaginado jamás, que pueda vivir una vida ilimitada de placeres quien por necesidad anda entre males, quien por necesidad anda entre dolores, males y dolores que por desgracia no siempre puede remediar: teniendo sensibilidad ha de participar de esos males, de esos dolores; y por último, el médico, como todos sabemos, tiene que habérselas siempre con personas más ó menos allegadas á sus clientes, y éstas no suelen obrar como deben.

Esto sentado, se verá que no he pensado hacer felices ni á los médicos ni á los pueblos: ¡dichoso quien tal pudiera! Pero esta empresa es superior á las fuerzas humanas. Venia diciendo que la condición cuarta es la sola rebatida por el Sr. Jimenez, las demás parece dejarlas para otra ocasión. Nada tiene de extraño, ya lo suponía yo de antemano; pero creíla necesaria y la indiqué, no porque, según le parece al Sr. Jimenez, haya seguido el que esto suscribe, con lujo su carrera y tenga ni con mucho todo lo que hoy exige la ciencia, sino que seguro de lo que el Sr. Jimenez confirma, de que sin libros ni instrumentos poco ó nada puede hacerse, le pareció que así como al establecerse un farmacéutico se le obliga á proveerse de los medicamentos necesarios, así al establecerse el médico debiera obligársele á tener ciertos instrumentos, que deben ser al profesor lo que la sombra al cuerpo, y no quiera entender con esto el señor Jimenez que haya de llevarlos siempre consigo: cuál hayan de ser estos, puede decirlo una comisión de personas peritas, no el Gobierno y menos los Ayuntamientos.

Voy á satisfacer al Sr. Jimenez, contestando á sus nueve preguntas:

1.^a ¿Son necesarios libros, son necesarios instrumentos para el ejercicio de la medicina? ¿Sí ó no? Si lo son, como el Sr. Jimenez lo confirma, claro está que el que no los tenga alguna vez, que sea una no más, si quiere el señor Jimenez, no obrará tan bien ni tan á tiempo como si los tuviera; mientras se buscan y se encuentran puede perderse un tiempo precioso. Supongamos un caso; somos llamados para asistir á un parto, reconocemos, viene bien el feto, en primera posición, el cuello del útero dilatado, la cabeza de aquel en la escavación pelviana; pero hay una fuerte hemorragia ó accidentes eclámpsicos, ¿qué hacer? La versión es difícil, acaso imposible, las contracciones del útero son enérgicas y tienen aprisionado al feto; el fórceps, no le tengo, espérese Vd., mujer, no eche Vd. sangre mientras le buscan; accidentes eclámpsicos, deteneos, esperad que traigan el fórceps; total, después de tres ó más horas llega el fórceps; entonces, ó la mujer y la criatura han muerto, ó más felices aún tienen vida; ¿pero cuánto

no les costará tanta sangre perdida? ¿es esto mentira, señor Jimenez? ¿le parece exagerado; pues pudiera ser cierto.

2.^a No basta á veces que un amigo pueda prestarlos.

3.^a Por no tener un fórceps á tiempo pueden perderse dos séres.

4.^a Estoy conforme en que, con un poco más de sacrificio, pudiera al establecerse un médico contar con lo más preciso; no he dicho yo, como el Sr. Jimenez supone, que lleve cuantos instrumentos posee la ciencia, sino los de más utilidad práctica, queriendo decir con esto los más necesarios.

5.^a No me parece propio de escritos serios, y perdóname el Sr. Jimenez. Ya le importará bastante á un pueblo que un médico tenga ó no quien le dé dinero para libros ó instrumentos; puesto que es médico, y como tal se le paga, dirá que tenga lo que necesita, y si no que no ejerza.

6.^a El que desea cumplir con su deber, claro está que no necesita de reglamentos, y el que no lo desea, ¿le ha de dejar el Gobierno en plena libertad? ¿Por qué no dejar también á la conciencia del farmacéutico el que tenga estos ó los otros medicamentos?

7.^a Todo médico tiene, ó al menos se le supone, ciencia; si la tiene, sabrá manejarlos, y si no la tiene podrá con los libros adquirirla, y siendo por oposicion la entrada en los partidos, y siendo obligatorio cada cinco años un nuevo exámen, no bastará que se tengan los libros ó instrumentos, sino que tendrá que demostrar ciencia.

8.^a Queda contestada.

9.^a Bien sabe el Sr. Jimenez que hay libros ó instrumentos que se necesitan en todas partes.

Contestadas las nueve preguntas del Sr. Jimenez, pasemos á la suposicion que hace. Si de que á un médico se le obligue á tener lo más preciso, puede deducirse en sana lógica que no haya de tener más que esto, retiro mi proposicion, y pido mil perdones, porque jamás se me ocurrió poner trabas á la inteligencia de nadie; pero yo no creo que tal consecuencia pueda sacarse: el que se obligue á tener lo más necesario, no quiere decir, á mi modo de ver, que no se tenga cuanto se quiera.

Por último, la historia que el Sr. Jimenez nos cuenta es triste, pero no viene al caso: el que el médico naciera pobre, y quisiera, á fuerza de sacrificios, seguir la carrera, no dice otra cosa que trabajó mucho y tuvo mucha virtud, trabajo y virtud que empleó en beneficio suyo; queria alcanzar una posicion social más ó menos superior á sus fuerzas pecuniarias, y el que algo quiere mucho le cuesta.

Que pidió dinero á un médico rico y no se lo dió; era suyo y estaba en su derecho, no sé por qué mentar tales cosas. ¿O quiere el Sr. Jimenez que el médico rico tenga así como cierta obligacion de dar su dinero á otro médico que no lo tiene, y que por las circunstancias actuales está en condiciones de no poderlo tener? Créame el Sr. Jimenez, no estamos los médicos de hoy en condiciones de ofrecer garantías á nadie que presta dinero.

J. VILLA.

Valroja 26 de Junio de 1876.

SECCION PRACTICA.

CLÍNICA QUIRÚRGICA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE VALENCIA,

Á CARGO DEL DOCTOR

D. ENRIQUE FERRER Y VIÑERTA.

Sarcoma en las tuberosidades de la tibia derecha.—Amputacion del muslo por el tercio inferior.—Isquemia.—Hemorragias consecutivas.—Puohemia.—Muerte.

(Continuacion.)

Estas consideraciones, brevemente espuestas, aseveran la creencia de que la deformidad, tan manifiesta y aprecia-

ble á los sentidos, tiene su asiento fuera y por debaje de la articulacion de la rodilla, y de este punto en la parte anterior, pues como ya se ha dicho, en las caras esterna é interna del cuarto superior de la pierna, apenas se nota el menor cambio de forma, que está todo limitado á la mitad anterior. Fijado ya en absoluto el sitio que el tumor ocupa, es necesario investigar en qué tejidos de los que normalmente existen en la region, ha tenido lugar su primitivo desarrollo y sucesivas evoluciones: el número de aquellos, formando las diversas capas anatómicas de la cara anterior del tercio ó cuarto superior de la pierna, es bien limitado, pues sólo se cuentan en ella la piel, el tejido celular, el célulo-adiposo no muy abundante, la aponeurosis de la pierna reforzada por las expansiones terminales de la femoral, las ramificaciones de las arterias articulares inferiores, la insercion inferior del ligamento rotuliano, la bolsa serosa que existe debajo de este, el esqueleto formado por la tibia y peroné, cubiertos de su periostio, y constituida aquella por el tejido esponjoso: la parte más alta del espacio tibio-peroneo, en donde se hallan las inserciones superiores de los músculos tibial anterior, extensor comun de los dedos y el propio del dedo gordo, entre los cuales se colocan los vasos y nervios de la region (arteria tibial anterior y nervio con las dos venas), y por último la insercion superior del peroneo lateral largo y la inferior del biceps femoral á la cabeza del peroné, la articulacion peroneo-tibial con sus dos ligamentos, anterior y posterior, y la sinovial que en no pocos casos comunica con la de la articulacion de la rodilla.

Recordando el punto en que el enfermo dice observó desde su principio los dolores y más tarde el pequeño aumento de volúmen que no puede menos de considerarse como el iniciador del que hoy existe, se sabe que de toda la parte superior de la pierna era tan sólo el sitio afecto el espacio que media entre el borde externo del ligamento rotuliano y la cabeza del peroné, en donde realmente no se encuentran más tejidos que la piel, tejido célulo-adiposo, ramos terminales de la arteria articular inferior externa, envoltura aponeurótica, periostio y cara anterior de la tuberosidad externa de la tibia, constituida por tejido areolar ó esponjoso. Desde luego bien pueden eliminarse al tratar de establecer el juicio del padecimiento que aqueja á este enfermo, las inflamaciones de la piel y tejido celular, que terminadas por supuracion, formando un pequeño absceso en el sitio antedicho, hubieran podido dar lugar al aumento de volúmen ya citado: además, á ser esto así, aun admitiendo una inflamacion crónica y latente, no revelada por los fenómenos más culminantes que caracterizan al trabajo flogístico, este no se hubiera ido estendiendo á la parte anterior y lateral interna sin presentarse con alguna intensidad, y á la fecha en que se observa al enfermo, la fluctuacion sería evidente, ó tal vez el pus se hubiera por sí mismo abierto paso al exterior á través del tegumento, no dejando entonces duda alguna del carácter de la dolencia.

Tampoco puede admitirse (dada la circunstancia de que la piel no cambió en su colorido, consistencia y flexibilidad en los primeros tiempos de la evolucion del tumor) el desarrollo de una neoplasia en la piel y tejidos subcutáneos, cualquiera que fuese su condicion histológica, quiste sebáceo, lipoma, fibroma, cáncer cutáneo, etc., etc.: á haber acontecido así el aumento de volúmen hubiera sido progresivo; pero limitado á la parte en que aquellas se hubiesen desarrollado, no les habria precedido el dolor tenso y profundo que fué lo que primero llamó la atencion al enfermo, y á la época en que se observa á este no se veria interesada toda la parte alta de la pierna; y encontrándose la neoplasia más ó menos circunscrita á la mitad externa de dicho punto; formaria un tumor sentado ó pediculado, de mayor ó menor volúmen, pero sin traspasar los límites de la mitad externa de la porcion más alta de la pierna.

Una dilatacion aneurismática de cualquiera de los ramos terminales de la arteria articular inferior externa, y hasta

si se quiere un tumor erectil, sobre ser ámbas enfermedades poco frecuentes en el punto afecto, se hubieran presentado desde los primeros tiempos de su desarrollo con pulsaciones isócronas con los latidos del corazón ó grandes vasos, habria aumentado su volumen en ciertas posiciones de la pierna, especialmente en la vertical, y disminuido en la horizontal, y su blandura y reductibilidad á la presión ejercida sobre el tumor, vendrian á justificar la arteriectasia: fenómenos objetivos estos últimos de que ha carecido el tumor que padece este enfermo, como lo comprueba lo espuesto en el estado actual, y que es ocioso repetir, pues si bien se observan pulsaciones, estas no han sido apreciables, aunque de una manera oscura, hasta una época bastante adelantada del desarrollo del tumor.

Dada la existencia del movimiento de expansion y las pulsaciones en las tuberosidades de la tibia, ¿podria admitirse un aneurisma de la arteria poplítea que desgastando aquellas por su parte posterior y abriéndose camino en el tejido esponjoso de las mismas se presentara en la parte alta de la pierna? La forma de la region poplítea, el gran hueco que la constituye, relleno de tejido célula-adiposo, y el estar cubierta toda ella en su parte posterior por tejidos blandos, músculos y piel, que se prestan á la distension, autorizan á desechar semejante idea; pues son circunstancias abonadísimas las citadas para que el tumor aneurismático se aloje en dicha region, cualquiera sea su volumen, ántes de desgastar la cara posterior de las tuberosidades de la tibia, y sobre todo de hacerse paso á través de las mismas y presentarse en la cara anterior de aquellas, dejando íntegros los tejidos blandos de la region poplítea, como lo están en este individuo.

Tomando como fenómenos más culminantes del tumor que padece este sugeto, la expansion y los latidos, y recordando el punto en que primitivamente observó el tumor, ¿cabe sospechar un aneurisma de la arteria tibial anterior en el mismo punto de entrada en la region que la dá su nombre, despues de atravesar el ligamento interóseo, y que en su marcha no interrumpida se ha extendido por debajo de la aponeurosis, hasta adquirir el tumor la forma que tiene y ocupar toda la parte superior de la pierna? La anatomía de la region tibial anterior contesta negativamente á esta pregunta; la cara externa de la tibia por dentro, el peroné por fuera, el ligamento interóseo por detrás y la aponeurosis de cubierta por delante, constituyen un estuche bastante resistente para impedir que en el caso raro de un aneurisma espontáneo de dicha arteria se forme el tumor primitivo en la parte alta de la pierna, y obligarian á que se alojara entre los espacios intermusculares de la region, difundiéndose en toda ella.

Despréndese del sucinto exámen que acaba de hacerse acerca de las principales dolencias quirúrgicas que con más frecuencia se desarrollan en los tejidos que constituyen las capas superficiales de la porcion superior de la pierna, que el tumor no tiene su asiento en ninguna de ellas, y hay por lo tanto que buscarlo en tejidos situados más profundamente, y que en la region que el mismo ocupa son tan sólo el periostio y el hueso; oportuno es, sin embargo, decir que no cabe sospechar que el aumento de volumen y cambio de forma que se observa en la parte afecta reconozca por causa un higroma crónico de la bolsa serosa que normalmente hay debajo del ligamento rotuliano, encargada de facilitar las funciones de este: la mayor coleccion de serosidad en el interior de dicha bolsa se hubiera manifestado por dos tumorcitos pequeños á ámbos lados de los bordes interno y externo de la porcion inferior del ligamento rotuliano, con integridad en la piel, sin causar molestia alguna ni impedir los movimientos propios de la articulacion, acompañándose á la vez de marcada fluctuacion, y llevando el ligamento y hasta la rótula hácia delante al adquirir un volumen ya bastante considerable.

Entre las enfermedades que padece la cubierta fibrosa del hueso y que pueden presentarse al exámen clínico con los síntomas dolor y tumefaccion, con blandura circunscrita, merece sólo mencionarse en el caso presente la perios-

titis terminada por supuracion y el absceso subperióstico: pero si se fija por un momento la atencion, fácilmente se comprende no es posible confundir aquellos trabajos morbosos con el que padece el enfermo de que se trata. En primer lugar las enfermedades del periostio, y en especial su inflamacion y consecutiva supuracion, pocas veces dejan de ser el reflejo de un vicio diatésico, particularmente del escrofuloso y sifilítico, y ninguna manifestacion anterior ni antecedente alguno del enfermo autorizan á creer en la existencia de uno ú otro de dichos estados patológicos. Además, un absceso consecutivo á una periostitis fraguada en el punto en que el enfermo notó primero los dolores y más tarde el pequeño tumorcito, y que queda citado ya varias veces, por las condiciones mismas de la region al aumentar de volumen á causa del mayor acúmulo del pus, se hubiera extendido por debajo de la aponeurosis de envoltura hácia las partes inferiores de la pierna y en particular á lo largo del espacio tibio-peroneo, dejando en su forma normal la region lateral interna y no influyendo para nada en las funciones de la articulacion.

Es llegado el caso de ocuparse, siquiera sea con rapidez, de los procesos patológicos por demás variados, que se desarrollan en el mismo tejido huesoso, y entre los cuales, sólo es oportuno estudiar los que por su marcha y síntomas más culminantes se presentan con alguno de los caracteres clínicos que ha ofrecido el padecimiento que sufre este enfermo desde su primitivo desarrollo y en su sucesiva evolucion.

Las condiciones de una historia clínica impiden entrar en detalles muy minuciosos para de su exámen deducir cuál sea la verdadera naturaleza de la dolencia en cuestion, y antes de hacerlo, aunque sea á grandes rasgos, es oportuno consignar que la afeccion reside en el tejido esponjoso de la extremidad superior de la tibia, en prueba de lo cual bastará recordar y tener presente: 1.º, que el carácter del dolor ha sido siempre tensivo ó gravativo, y que hasta una época muy adelantada no ha observado el enfermo pinchazos; 2.º, que el dolor se ha irradiado siempre en direccion de la tibia y especialmente por el canal medular de este hueso; 3.º, que si bien el tumor estuvo primitivamente circunscrito á un punto (la cara anterior de la tuberosidad externa de la misma), no tardó mucho en extenderse el aumento de volumen á la interna, por debajo del ligamento rotuliano y de la mitad inferior de la rótula, que lo dividen en dos lóbulos, algo mayor el interno que el externo; 4.º, que la superficie articular de la tibia está dirigida oblicuamente hácia arriba, disminuyendo un poco la capacidad de la articulacion, á lo cual y á la posicion que el enfermo ha ido insensiblemente dando al miembro con objeto de que fueran menos molestos los dolores al aumentar con la flexion el espacio de la cavidad articular, en especial su segmento anterior, es lógico atribuir la flexion constante de la pierna y la dificultad de ponerla en extension con el muslo; y 5.º, el encontrarse los vasos poplíteos un poco desviados hácia fuera y percibir los latidos de la arteria algo más superficiales que en el miembro izquierdo, prueba que aquellos son llevados afuera y atrás á causa del mayor grosor de la tibia en su parte más alta, y sobre la cual se encuentran los mismos normalmente colocados.

Demostrado que el padecimiento radica en el hueso, ó sea en las tuberosidades de la tibia, es necesario fijar á qué variedad patológica pertenece entre los varios que en el mismo pueden presentarse, y para abreviar este estudio conviene se tomen como punto de partida los síntomas más evidentes que en el tumor se observan, aumento de volumen, movimiento de expansion, latidos arteriales, y el haberse obtenido sangre roja y rutilante por la aspiracion; con lo cual quedan desde luego eliminadas algunas dolencias de que puede ser asiento el tejido huesoso, como por ejemplo la osteitis en sus variedades condensante ó rarefaciente, el hiperostosis, el exostosis, los abscesos óseos, los quistes en sus diferentes variedades, etc., etc.; y permite por lo tanto limitar el dicho estudio entre el tumor erectil pulsátil ó aneurisma de la extremidad superior de la

tibia, y las neoplasias ó producciones accidentales que se acompañan de gran predominio vascular, y entre las que figura en primer término, como la más común, el sarcoma.

Desconocido en época no muy lejana el verdadero aneurisma de los huesos, ó mejor tal vez confundido con otros estados patológicos que se acompañan de un excesivo aumento en la circulación arterial, es preciso llegar á tiempos más modernos en que las investigaciones anatómicas han demostrado la gran riqueza vascular de los huesos largos, tanto en sus extremidades como en su canal medular, para que se encuentren de aquella enfermedad algunas descripciones más ó menos detalladas que no permiten ya dudar de que los vasos arteriales de los huesos pueden sufrir dilataciones aneurismáticas, con todos los caracteres anatomo-patológicos y clínicos, propios de los aneurismas desarrollados en arterias colocadas entre los tejidos blandos.

Apellidada esta afección por los autores con los variados nombres de tumores fungosos sanguíneos, tumores erectiles, tumores pulsátiles, aneurismas de los huesos, tienen su punto de evolución en el tejido esponjoso de los mismos y los constituye anatómicamente un desarrollo extraordinario de los vasos que penetran en él, con alteración más ó menos profunda de la testura del hueso: la dilatación arterial se representa por un aumento del diámetro de los vasos, constituyendo un pequeño tumor alojado en el interior del hueso, y que por su aumento continuo, á causa de la llegada constante de la sangre, y por su movimiento de dilatación no interrumpido destruye el tejido óseo, se forma una cavidad de variado grandor, y que en su sucesivo desarrollo adelgaza las capas de tejido compacto hasta que llega á perforarlas en uno ó varios puntos, haciéndose entonces el tumor apreciable á la observación directa.

La marcha evolutiva del aneurisma del hueso es generalmente rápida, y en algunos casos adquiere en poco tiempo dimensiones considerables; su sitio de preferencia es la extremidad superior de la tibia, en donde predomina el tejido esponjoso; y son sus síntomas más característicos, en los primeros tiempos de su evolución, un dolor poco acentuado, pero que adquiere de día en día mayor intensidad, en el interior del hueso: á los dos ó tres meses se observan pulsaciones isócronas con los latidos del pulso, más manifestas y acompañadas de un movimiento de expansión á medida que el tumor aumenta de volumen; por la compresión de la arteria principal del miembro desaparecen las pulsaciones y la expansión, y disminuye de tamaño el tumor; así que cesa aquella este adquiere sus dimensiones ordinarias de una manera lenta y se reproducen dichos fenómenos: las pulsaciones se acompañan en algunos casos de un ruido de soplo suave é intermitente, más ó menos perceptible, según sea mayor ó menor la capa de tejidos y aun de coágulos sanguíneos existentes entre el aneurisma y el oído, aplicado mediata ó inmediatamente sobre el tumor: los trastornos funcionales están limitados á la imposibilidad de servirse el enfermo del miembro afecto, y en particular á la dificultad primero y pérdida más tarde de los movimientos de la articulación, en una de cuyas extremidades óseas tiene su asiento el aneurisma.

Si se compara este cuadro sintomatológico con los fenómenos observados por el enfermo, y los que suministra el examen clínico del mismo, y que quedan reseñados en el conmemorativo y estado actual, no parece aventurado decir, al establecer el diagnóstico de su padecimiento, que se trata de un aneurisma en la extremidad superior de la tibia, y para justificarlo bastará recordar que durante dos meses este individuo notó en lo profundo de la misma un dolor tensivo, que fué haciéndose de día en día más intenso y molesto: trascurridos aquellos aparece un pequeño tumorcito que en seis meses próximamente adquiere el volumen que tiene al verlo en la clínica, hasta interesar toda la parte superior del hueso, acompañándose de pulsaciones y movimiento de expansión que desaparecen al comprimir la femoral, para reaparecer así que cesa la compresión del vaso, estando dificultados los movimientos de flexión y extensión de la pierna, que son ya imposibles á los pocos

días de permanecer el enfermo en la clínica, y obteniéndose con el aspirador de Dieulafoy sangre arterial.

(Se continuará.)

PRENSA MEDICA.

Del origen del fosfato de cal eliminado por las vías urinarias é intestinales y del valor de este fosfato como agente terapéutico.

Mucho se ha discutido, y aun se sigue discutiendo, acerca del valor terapéutico del fosfato de cal, y á pesar de ello todavía no se han puesto de acuerdo los autores que han tratado este asunto. Mientras unos le elevan al rango de las panaceas, considerándole como un reconstituyente de primer orden, superior al hierro, otros no ven en esta sustancia más que el principio activo de la tisana de arroz y del cocimiento blanco de Sydenham, y le colocan entre los más vulgares antidiarréicos. ¿En dónde está la verdad? En los dos campos. El fosfato de cal forma parte de nuestros alimentos, es decir, que es reconstituyente. Pero esta sustancia sólo es absorbida en pequeñísimas proporciones, así que cuando la alimentación la contiene en gran cantidad, se deposita en los intestinos bajo la forma de polvo blanco, y de aquí sus propiedades antidiarréicas.

Sigamos al fosfato de cal en su emigración á través de las vías digestivas; examinemos las diferentes mutaciones que sufre; tracemos, en una palabra—como lo hacen los Sres. Paquelin y Jolly en un extenso artículo publicado en el *Bulletin général de Thérapeutique*,—su historia fisiológica, y así podremos determinar el valor de esta sustancia como agente terapéutico.

Las primeras vías digestivas no tienen acción alguna sobre el fosfato de cal. En el estómago sufre esta sal la acción del jugo gástrico y se transforma en bifosfato ó fosfato ácido de cal, principio eminentemente soluble. El modo de obrar del jugo ácido del estómago sobre el fosfato de cal, se halla comprendido en la siguiente ley formulada por los citados profesores:

«Siempre que un ácido mineral ú orgánico ejerce su acción sobre un fosfato insoluble, no hay simplemente disolución, sino descomposición. El fosfato neutro ó básico cede á una parte del ácido uno ó dos equivalentes de su base, y se transforma en fosfato ácido soluble.»

El fosfato de cal, pues, no se hace soluble en el estómago sino á condición de transformarse en fosfato ácido ó bifosfato.

Digamos de paso que las preparaciones farmacéuticas de cal fosfatada soluble (clorhidro-fosfato de cal, lacto-fosfato, etc.) no son en gran parte más que bifosfatos ó fosfatos ácidos de cal.

Llegado al intestino, el producto ácido procedente de la transformación del fosfato de cal, sufre la doble acción alcalina del jugo pancreático y del intestinal, cuyo efecto es neutralizar casi por completo la acidez del quimo, y precipitar por tanto en estado de fosfato insoluble una parte de bifosfato proporcional á la del ácido gástrico neutralizado.

La siguiente ley da á conocer la reacción que se verifica en este momento de la digestión:

«Si en la disolución ácida de un fosfato insoluble, se vierte un álcali ó su carbonato, la reacción se verifica entre dos equivalentes de bifosfato y dos de base. Hay formación de fosfato neutro insoluble de la base del bifosfato, y de su equivalente del fosfato neutro alcalino.»

De estos hechos resulta: 1.º, que en el intestino delgado el ácido fosfórico de la mayor parte del fosfato de cal gástrico (bifosfato) se divide, bajo la influencia alcalinizadora de los principios sódicos de los jugos intestinales, en dos partes, de las cuales la una entra en una combinación de fosfato de cal insoluble y es espulsada con los residuos de la digestión, y la otra sirve para formar el fosfato de sosa, soluble y asimilable; 2.º, que no queda más que una



pequeña parte de bifosfato gástrico, la cual se mantiene en este estado á favor de la debil acidez del quimo.

Schmidt analizó el quilo procedente de un potro, al que habia hecho una fistula: este liquido no contenia en 1.000 gramos más que 20 centigramos de fosfato terroso, resultado que viene en apoyo del dato fisiológico que acabamos de exponer, á saber: que el fosfato de cal no es absorbible más que en pequeñísimas proporciones.

El fosfato de cal está condenado en gran abundancia en los huesos; pero los otros órganos, al revés de lo que generalmente se cree, no contienen, por decirlo así, más que vestigios.

Mil gramos de cada una de las sustancias siguientes: contienen de fosfato de cal la cantidad que á continuacion expresamos:

La sangre arterial.	10 miligramos.
La sangre venosa	5 —
El bazo.	5 —
El hígado.	5 —
La bilis.	543 —

La experimentacion fisiológica ha demostrado de la manera más cumplida que no es absorbible el fosfato de cal.

Los trabajos del Sr. A. Sanson, profesor de zootecnia de la Escuela de Grignon, demuestran que el fosfato de cal, soluble é insoluble, que se añade artificialmente á la racion de los animales, se halla todo en las deyecciones. Estos resultados no son por otra parte más que una confirmacion de los obtenidos en Alemania por Lehman, Vongohren, Pommeritz y Weiske.

El Sr. W. Edwards cree que esta sustancia es antinutritiva, consecuencia natural de su accion anosmótica. De los experimentos de este fisiólogo resulta que «los perros que comian carne, azúcar y huesos, no se vieron libres del raquitismo.»

El Dr. Chéry-Lestage ha demostrado tambien esta accion, habiendo alimentado durante dos meses y medio á conejos de Indias, á unos con salvado puro, y á otros con una mezcla de salvado y una de las cuatro sustancias siguientes: fosfato de cal natural, clorhidro-fosfato, lacto-fosfato, glicero-fosfato, observó que mientras con el salvado puro aumentó en 167 gramos el peso de los animales; perdieron en el mismo tiempo 58 gramos bajo el influjo de la segunda sustancia, 58 bajo el de la cuarta, 62 bajo el de la primera, y 155 bajo el de la tercera.

Nuestra alimentacion tiene, visto el débil grado de absorcion de las vías digestivas para el fosfato de cal, un esceso de este principio, por lo cual las deyecciones le contienen en tan gran cantidad.

El grado de consistencia de los excrementos intestinales está en relacion directa con la riqueza de la alimentacion en cal fosfatada. Los excrementos de los perros son muy duros y muy blancos al mismo tiempo.

El fosfato de cal, en razon de su presencia en esceso en la alimentacion, desempeña un doble papel en la nutricion; por una parte contribuye con los otros alimentos á llenar las necesidades del organismo; por otra sirve para dar á los excrementos cierto grado de consistencia. Es, pues, á la vez reconstituyente y anosmótico, y, segun la dosis á que se ingiera, será su accion más ó menos marcada en uno ú otro sentido.

Pero se dirá, ¿cómo explicar, puesto que la cal fosfatada es absorbible en pequeñísimas proporciones, el que los animales en vías de desarrollo puedan formar su esqueleto? ¿Que la mujer embarazada puede proveer á las exigencias de la gestacion? ¿Y las nodrizas satisfacer las pérdidas que acarrea la lactancia? ¿Y los fracturados consolidar sus fracturas? ¿Y los osteomalácicos reconstituir su sistema óseo? ¿Y en las nosohemias regenerarse fácilmente los glóbulos? En una palabra, ¿cómo en los diferentes casos que acabamos de citar puede fijarse la cal fosfatada, dia por dia, en el organismo, en mayor ó menor cantidad?

Los animales buscan instintivamente el carbonato de

cal en los alimentos sólidos y en los líquidos. El fosfato de cal se forma en el organismo en gran parte por no decir en totalidad, y á esta formacion concurren por un lado el carbonato de cal; por otro los fosfatos alcalinos, y sin ninguna duda tambien, el fosfato de hierro del glóbulo, que es el ménos estable de los cinco fosfatos orgánicos.

El fosfato de cal que se halla en las orinas no proviene ni de los productos de asimilacion, ni de los de desasimilacion, sinó que se forma en la vejiga, contribuyendo tres factores á su formacion:

1.º El exceso de sales calcáreas no fosfatadas que la alimentacion, sobre todo el agua que se bebe, lleva al torrente circulatorio y que las vías digestivas absorben con gran facilidad sobre todo en los sugetos jóvenes.

2.º Las sales calcáreas, no fosfatadas, que provienen del trabajo de desasimilacion y que existen en bastante abundancia en la sangre arterial y en la venosa.

3.º Ultimo factor, los fosfatos alcalinos. (Los fosfatos terrosos, acumulados en la bilis, se forman en la vesícula biliar, de la misma manera que se forman en la vejiga los que se hallan en la orina.)

La experimentacion fisiológica ha demostrado que el fosfato de cal de las orinas es un producto de formacion intra-vesical ó, para ser más exactos, que se forma en su mayor parte en la vejiga.

El experimento se hizo en una mujer de 30 años de edad, que pesaba 60 kilogramos y tenia mediano apetito.

Mientras duró el experimento, que se dividió en cuatro períodos de cinco dias cada uno, estuvo sometida á un régimen alimenticio sensiblemente uniforme, compuesto de carnes y legumbres.

Los análisis se hicieron sobre la totalidad de las orinas escretadas en veinte y cuatro horas.

Despues de haber determinado el término medio de eliminacion de fosfato de cal urinario, bajo el influjo del régimen alimenticio ordinario, se investigaron las modificaciones que le imprimian la ingestion suplementaria primero de un fosfato alcalino, despues de una sal orgánica de cal, y por último, de estas dos sales reunidas.

Para terminar este artículo, ya sin duda demasiado largo, copiaremos las conclusiones con que terminan el suyo los Sres. Paquelin y Jolly:

1.º El fosfato de cal no es absorbible más que en pequeñísimas cantidades;

2.º El organismo no consume por lo general sino muy cortas proporciones de esta sal;

3.º La circulacion sólo arrastra cantidades insignificantes; nuestros tejidos, excepcion hecha de los huesos, no contienen por decirlo así más que vestigios.

4.º La cal penetra en el organismo bajo dos estados; en pequeña cantidad, bajo la forma de bifosfato, y en proporcion bastante notable bajo la forma de sales no fosfatadas. Una parte de estas sales preexiste en los alimentos (carbonato de cal); la otra, es uno de los productos de la descomposicion del fosfato de cal alimenticio por los ácidos de la digestion (cloruro de calcio, lactato de cal, etc.)

5.º La economía fabrica su cal fosfatada y halla en la alimentacion todos los elementos necesarios para aumentar, segun sus necesidades, la produccion de esta sustancia;

6.º El fosfato de cal de las orinas es, en su mayor parte, un producto de formacion intra-vesical; la totalidad del fosfato de cal de las orinas, no es pues un producto directo de desasimilacion;

7.º La cal fosfatada artificial, soluble ó nó, es espulsada por las vías excrementicias sin haberse utilizado.

8.º La adicion de estas sales al régimen alimenticio es un obstáculo á la nutricion;

9.º Las preparaciones solubles de cal fosfatada, obran como principios ácidos.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo ORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, núm. 44, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 16 de Agosto de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

(1)

JUNTA DIRECTIVA.

Después de verificado el escrutinio de la votación verificada por las Juntas generales de distrito, aprobando unánimemente la propuesta de reforma del art. 15 de los Estatutos, se ha recibido el acta de la de Granada, conforme en un todo, y también por unanimidad, con la referida propuesta.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 15 de Agosto de 1876.—Por ausencia del Presidente y el Vice-presidente, el Presidente accidental, Basilio San Martín.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

ESPEDICION VERANIEGA.

Apuntes de un viaje curativo, científico y recreativo, por el Dr. D. Joaquín Malo y Calvo (1).

(Conclusion.)

Esta ciudad tuvo obispo desde el siglo VI, se elevó á arzobispado en 1394, fundándose el actual patriarcado en 1716, y señalándose al patriarca pingües rentas como primera dignidad eclesiástica del reino. La pompa y suntuosidad que se despliega en Lisboa cuando oficia el patriarca, que pertenece á la alta nobleza, rivaliza con la del Vaticano. Sin embargo de esto, hay tolerancia de cultos y las capillas evangélicas, á las que están unidas las escuelas, siguen obrando dentro de sus recintos con completa libertad y entera independencia.

Madrid carece de catedral, y de esas magníficas iglesias en que abunda Lisboa, pues á escepcion de San Isidro, San Francisco el Grande, las Salesas Viejas y la Basílica de Atocha, las demás ofrecen poco interés, y si bien el culto no deja de estar atendido, no presenta como en Lisboa esa riqueza y magnificencia dentro y fuera de la iglesia, siendo pobres sus procesiones, que casi siempre van escasas de luces y con una serie de interrupciones que demuestran palpablemente su mal arreglo. No tenía obispo, porque perteneció siempre al arzobispado de Toledo; pero desde hace bastantes años se nombró un auxiliar del primero que hace sus veces, especialmente cuando el cardenal arzobispo está en su metropolitana.

Católicos por excelencia, pedimos todavía á las Cortes la unidad católica para España, que la conservó siempre, haciéndonos más papistas que el Papa; pues que es ya la única nación que hasta muy recientemente la ha conservado, cuando la misma Roma hace tiempo que ya no la tiene, siendo como es la cuna y corte del orbe católico y residencia fija de los sucesores de San Pedro.

La villa de Madrid, capital de España y de la provincia

(1) Véase el número 1.181.

de su nombre, corte de Reyes y residencia del Gobierno, está situada en el centro de la Península, en pendiente desigual inclinada al S., junto al referido río Manzanares, que aunque poco caudaloso, tiene dos soberbios puentes de piedra, el de Segovia y el de Toledo. Es patria de esclarecidos monarcas, centro de la aristocracia, del saber, del talento, del lujo y del dinero; y además de cristianos, son sus hijos en extremo patriotas y bulliciosos, alegres, sociables, algo inquietos y muy noveleros, entendiendo todos de política, y dispuestos siempre á censurar los actos del Gobierno que les manda sea el que quiera.

La ciudad de Lisboa, capital de Portugal y de la comarca de su nombre, corte también de Reyes y residencia de sus gobernantes, contiene y alberga una población trabajadora, humilde y silenciosa, y aunque en ella abunda mucho la aristocracia y los pergaminos, no se ocupan más que de su trabajo los unos, su bufete ó el cuidado de su familia y haciendas los otros, siendo muy respetuosos á la ley y á las autoridades que los dirigen y gobiernan, y muy poco afectos á hablar ni á mezclarse en política, que tienen por lo general dada completamente al olvido.

Madrid es el pueblo del movimiento y de la actividad, de la alegría y del dolor, del regocijo y de la tristeza, dispuesto siempre á todo género de diversiones, toros, teatros, bailes, paseos, cafés, para lo cual no basta el día sino la noche entera, que alguna parte de las gentes la pasan en vela, en saraos, ú otras diversiones, cualquiera que sea la época del año, bien en el rígido invierno, bien en el caluroso verano, encontrando animación y gente por la calle á cualquier hora del día, lo mismo que á las altas horas de la noche, habiendo muchos que hacen del día noche y de la noche día.

Lisboa, por el contrario, es el pueblo de la tranquilidad y del quietismo, triste, macilento, retraído, melancólico y ensimismado. Poco dispuesta á saraos y más atenta á su interés y á su negocio, tan luego como concluye sus quehaceres y obligaciones, se retira al seno de la familia, y ya no se encuentra por la vía pública á nadie ni aun en el verano, estando las calles desiertas y silenciosas, y presentando el más lúgubre aspecto.

En Madrid se vive más de noche que de día, y tanto en las primeras horas de la noche como en las últimas hay gran número de cafés, hoteles, casinos y círculos abiertos, que están sumamente concurridos, la mayor parte de hombres de la clase media y caballeros de la alta sociedad.

En Lisboa existen poquísimos cafés, y de noche se hallan casi del todo desiertos, así como los círculos y casinos, á donde suelen concurrir á las primeras horas algunos hombres para recogerse á las nueve ó diez de la noche, lo mismo los de la clase media que los de la alta y baja sociedad.

Madrid ostenta por el día y por la noche en las calles y plazas, en los teatros y reuniones, en los paseos y conciertos, sus bellas, elegantes y simpáticas mujeres, ya del pueblo, ya de la más elevada aristocracia, que acuden á todas partes donde hay diversion y gente.

Lisboa tiene á las mujeres aprisionadas en casa, y esto es debido no sólo á la costumbre que desde niñas tienen adquirida de no salir á la calle, más que á las cosas precisas, sino también á lo celosos que por lo general son los portugueses, que no dejan á sus mujeres propias salir sin ellos por el solo capricho de pasear y tomar el aire, así que la generalidad del bello sexo es enfermizo y tiene mal color.

En Madrid los hombres, todos son atentos con las damas, á las que prodigan mil requiebros, y finos sin afectación, no consintiendo aunque no se conozcan estar sentados ni en los parajes más públicos, si alguna de estas se halla de pie.

En Lisboa el que paga un asiento público sea en una diversion sea en el tranvía, no le abandona por nadie, y sin embargo no se les puede negar que son corteses, finos y cariñosos, aunque muy propensos á la exageración, por lo cual usan mucho en su lenguaje de los superlativos.

La temperatura que se experimenta en Madrid es sumamente desigual y estremada, especialmente de algunos años á esta parte, y el que se aclimata en él puede, en mi concepto, vivir en todas las partes del globo. El frío del invierno y los vientos que las gargantas del Guadarrama nos envían de vez en cuando le hacen crudísimo y ocasiona frecuentes y agudas pulmonías. Cuando en el estío los rayos del sol nos hieren lo hacen también con tal intensidad que nos abruman y abrasan, habiendo casi desaparecido las estaciones intermedias que tan bellas y favorables eran en otro tiempo, especialmente el otoño. Sin embargo, sea por su situación topográfica, sea porque los vientos de Guadarrama y Navacerrada purifican la atmósfera, Madrid es sano por regla general para los que en él se aclimatan, pudiéndose ya hoy contar con siete meses de invierno y cuatro de verano, uno y otro estremados. En esta última estación se presentan con frecuencia tempestades más ó menos fuertes, acompañadas de truenos, relámpagos y abundantes granizos que sirven para despejar la atmósfera cuando esta cargada de electricidad.

En Lisboa los meses de Diciembre, Enero, Febrero y Marzo forman el invierno, que generalmente es benigno, viéndose nevar rarísima vez; Abril y Mayo la primavera, que es muy deliciosa, Junio, Julio, Agosto y Setiembre el estío, que es bastante caluroso, y Octubre y Noviembre el otoño. Son rarísimas las tempestades y más raro aún el granizo; pero en cambio están sujetos á terremotos que se suceden con demasiada frecuencia y sobrevienen después de una gran sequía, de un calor-excesivo ó enseguida de las primeras lluvias. Las oscilaciones pequeñas se repiten casi anualmente, y las más notables han dejado tristísimos recuerdos convirtiendo alguna vez la ciudad en un montón de ruinas. El famoso terremoto de 1755 derribó la mitad de la ciudad y fué seguido por ocho días consecutivos de grandes y violentos sacudimientos, tirando al suelo á las personas que se hallaban de pie y ocasionando muchísimas desgracias y considerables pérdidas. La frecuencia y repetición de estos terremotos y el gran número de aguas termales que se hallan en el corto y estrecho recinto de Portugal que, según algunos, pasan de 200, dan claros indicios de que existe ó debe existir algún volcán encendido. La salubridad está muy lejos de ser tan buena como en Madrid, y la mortandad es también en Lisboa relativamente mayor que en este último punto, á lo que debe contribuir el hedor insupportable que se siente en la ciudad, además de las emanaciones del Tajo.

Madrid, centro del lujo, de la grandeza y aristocracia española, está lleno de ociosos, vagos y desocupados, que pasan el día en la Puerta del Sol y Carrera de S. Gerónimo matando el tiempo, sin oficio ni beneficio como vulgarmente se dice, y que nacidos y criados en la holganza pasan la vida entera sin pensar nunca en trabajar ni ganar el pan. Otros muchos pasan las horas del día en la oficina y resto del tiempo en los cafés y teatros, sin dejar de asistir al paseo, que aunque sea día de labor no deja por eso de estar concurrido y animado, si el tiempo es bonancible.

Lisboa no abunda en gente ociosa, y si algunos, en muy corto número, matan el tiempo en el *Chiado*, punto de mayor concurrencia, la generalidad pasan el día en el bufete, fábricas, aduanas y muelles, para tan luego como terminan sus negocios, irse al hogar doméstico á pasar la noche en la intimidad de la familia, que es para ellos la mejor de todas las diversiones, en la que encuentran su mayor goce, expansión y alegría.

La mujer, esa hermosa mitad del género humano, sin la cual no hay sociedad, animación ni vida, es en mi concepto tan distinta en ambos países, que ni en su figura, ni en sus costumbres, ni en sus pensamientos, ni en otras muchas cosas, se parecen en nada las unas á las otras, antes por el contrario, las considero diametralmente opuestas. Curioso sería el paralelo minucioso que puede hacerse entre nuestras mujeres y las lisbonenses, pero no siendo mi propósito más que iniciar á grandes rasgos lo más culminante de ambas capitales entre sí, me limitaré á reseñar

lo más principal en que se diferencian las que pertenecen al bello sexo de la clase baja y alta de ambos países.

La mujer de Madrid, ó sea la que se ha refinado en él, aunque no haya nacido y criádose en el mismo, adquiere unas condiciones en su andar, un aire en su continente, una postura en sus trapos, y unas trazas en su conjunto todo, que la hacen especial, distinta y desconocida hasta de la familia y país de donde procede si esta es forastera. Estrecha la cintura, estendido el brazo, airosa la voluble cabeza, franco el andar, que es siempre menudo, sonriente la boca, espresiva la mirada, sutil el entendimiento, es caritativa, generosa y activa, y aunque se parece á las mujeres de todas partes, en realidad no se parece á ninguna, distinguiéndose por su valor que es la primera de sus cualidades.

Acostumbrada desde la niñez al trato con todas las clases y condiciones sociales, adquiere una finura peculiar y una soltura encantadora, lo mismo la antigua manola, cuyos tipos están casi desterrados y que eran tan característicos, que la encofetada dama, siendo las primeras revolucionarias y trastornadoras á la par que muy resueltas y valientes, unas y otras muy politiconas, predominando más en ellas las ideas monárquicas que las republicanas. Aunque de algunos años acá se van confundiendo los tipos de las dos clases alta y baja de la sociedad, pues ya no se ven en sus calles aquellas ociosas manolas, con falda corta para lucir su bien calzado pie, con blanca media de algodón y zapato de raso ó tafilete negro escotado y con galgas estrechas y cruzadas, á las que acompañaba un peinado de trenza ancha con muchísimos ramales, y un gracioso pañuelo cuyas puntas se cruzaban en el talle ajustado por intencionado corpiño que permitía mimbrear el cuerpo; sin embargo, aún se observan algunos vestigios de aquellos tipos, reducidos hoy á los ricos pañuelos bordados de Manila, á buenos aderezos de coral ó aljofar y en muchas y brillantes sortijas de pedrería con que adornan todos los dedos de la mano, que lucen en días de romería ó en otras fiestas populares. Las señoras por el contrario son sencillas y elegantes en el vestir, combinando por regla general muy bien los colores del traje que más las favorece á la cara, el cual llevan siempre con un aire y una gracia especial, distinta enteramente á los de los demás países del mundo, siendo proverbial su coquetería; la cual se observa hasta en las criadas de servir, que no saben ir á la compra por las mañanas si no se peinan antes muy repeinadas, y se ponen su falda de percal muy bien planchada y su gabán negro muy ajustadito y airoso.

Cierto que lejos de buscar en el mercado lo mejor y lo más arreglado, la mayor parte emplean una ó dos horas en hablar con las amigas y compañeras, ó con los novios, que por lo general son militares, los cuales disfrutan entre los favores que sus novias les ofrecen ó les prodigan de la fruta que el amo paga, y que ellos con anterioridad prueban y saborean, con lo cual quedan obligados al convite del domingo por la tarde si es día de salida.

La mujer de Lisboa es muy distinta, y se distingue según su clase alta ó baja. La que más se encuentra por las calles de la ciudad es la pescadora ó vendedora de pescado, que sube á todas las casas ofreciendo sus mercancías, muy adornada de largos pendientes, pero descalza de pie y pierna, con un corpiño muy ajustado, una saya de bayeta mangas de camisa remangada, y su cesto de pesca á la cabeza. Otra clase de mujeres que frecuentan las calles para ir al taller ó á la iglesia son las artesanas, que gastan capa igual á la de los hombres en España, y un pañuelo blanco muy planchado á la cabeza, cuya capa no abandonan nunca, ni aún en el rigor del estío, y que se hace ridícula por lo exagerado del cuello y por la poca gracia con que generalmente la llevan. Hay en Lisboa otra clase de mujeres que viven para murmurar, y que se las conoce con el nombre de *Cosquevilheiras*, mujeres sumamente perjudiciales y desocupadas, que no hacen más que averiguar vidas ajenas para pregonarlas á las que encuentran por las calles ó á la salida de los templos. Las mujeres de la clase

acomodada, ó sean las de la clase media y aristocrática, rara vez se les vé por las calles de Lisboa, pues pasan la vida en casa y asomadas en tal caso á las ventanas, que abundan más que los balcones, desde las cuales ven sin ser vistas, estando siempre con las persianas corridas para este objeto. Visten con arreglo á las modas de París y Londres; pero con poca gracia, y careciendo por completo del aire garboso de nuestras madrileñas. Sus facciones son duras y pronunciadas, y su color muy quebrado; tienen poca conversacion y escaso don de gentes, fuera de la intimidad de la familia para la que han sido criadas. Son de suyo meticulosas y no se ocupan jamás de política, que es para ellas completamente desconocida. Amantes, como la que más, de la familia, todos sus cuidados, sus quehaceres, sus pensamientos, estriban en los que á ella se refieren, dedicándose toda su vida al cuidado de la casa y al de las personas que viven bajo su techo, entre las cuales encuentran sus mejores diversiones. No hay en los mercados y plazas exposicion de domésticas como en Madrid, ni cúmulo de soldados de espera, como sucede en este último punto; al contrario, las sirvientes van á la compra solamente á comprar, fijándose en las cosas y nó en las personas, y tratando de comprar al más bajo precio posible y sin perder tiempo. Las que tienen novio no le citan nunca por la mañana, ni mucho ménos en el mercado, sino que le ven los domingos en el campo de Santa Ana, que es el sitio de reunion y de paseo.

Mucho más pudiera añadir que hiciera resaltar la notable diferencia de ambas cortes vecinas, pero con lo dicho basta para comprender que no existe esa semejanza que algunos escritores modernos las atribuyen, y que está muy distante de ser una realidad. Madrid y Lisboa tienen, cada uno por su estilo, cosas admirables para propios y extraños, siendo sensible que, durante tantos años, hayan sido tan desconocidos entre sí, si bien hoy hemos llegado á comprender la conveniente necesidad de que dos países tan hermanos y vecinos, no pueden ménos de estar ligados por estrechos vínculos de fraternal cariño, aunque conserven cada uno su independencia y su orgullo pátrio que heredaron de su respectiva historia, cuyos hechos y tradiciones harán que la Península ibérica adquiera el grado de esplendor que merece.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 711,04; mínima 703,16. Temperatura máxima, 37°4; mínima, 15°2. Vientos dominantes, S-E., E-N-E., S-O., O-S-O., S-E. y O.

Continúan los estados febriles siendo numerosos, de marcha lenta y persistiendo en los caracteres gástricos y nerviosos que apuntamos en nuestro último estado; en las fiebres sintomáticas de estados catarrales, inflamatorios y tifoideos, como en las propias de las dolencias crónicas, la temperatura febril se muestra muy elevada y entra con dificultad en la defervescencia.

Los casos de tifoideas no han aumentado en número, y su carácter continúa siendo el que desde el principio de la estacion venian afectando. Las neumonías, pleuresías y bronquitis no se presentan de un modo franco, dejándose influir por los estados adinámicos con mucha facilidad.

Los reumatismos disminuyen, así como los cólicos y las diferentes neurosis; el mayor número de defunciones pertenece á las enfermedades crónicas. En los niños hay algunas fiebres eruptivas y catarros intestinales.

CRÓNICA.

Derecho de timbre.—Hé aquí lo abonado por este concepto durante el mes de Julio, primero de año económico, por los periódicos de medicina y farmacia de esta corte:

	Ps.	Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	51	7
La Correspondencia Médica.....	36	18
El Anfiteatro Anatómico.....	16,80	
La Farmacia Española.....	9,30	
El Génio Médico-Quirúrgico.....		

Estos datos, que no engañan, revelan, con más elocuencia que pudiéramos hacerlo nosotros, el triste estado de las empresas periodísticas en nuestra España.

Erupeion artificial. Leemos en *La Correspondencia* que algunos vecinos de San Feliu de Codinas tuvieron necesidad de remover un monton de cañas, tiempo hacía no tocadas, y como consecuencia de esta operacion enfermaron muchos, adquiriendo una dermatosis que ha producido la muerte de cuatro y aun tiene en grave estado á catorce. Estas enfermedades cutáneas, producidas por el manejo de las cañas y que se describen en el grupo de las erupciones artificiales, nunca se han presentado con este carácter de gravedad que de la noticia de nuestro colega se desprende.

La chartreuse. El Dr. Decaisne ha llamado la atencion en la Academia de Medicina, acerca de los efectos que los licores conocidos con el nombre de *chartreuse* pueden producir en el organismo. Afirma que estos como el *agua de melisa carmelitana* tienen una composicion semejante á la del licor de agenjos en la que entran la angélica, el anís, la menta, el *calamus aromaticus*, el clavo, el cilandro, tomillo y otras plantas clasificadas como escitantes en terapéutica y que casi todas ellas contienen aceites volátiles más ó ménos peligrosos. Las proporciones varían segun la fabricacion, pero por punto general puede decirse que estos tres licores de agenjo, melisa y *cartuja*, llegan á producir un mismo género de alcoholismo peligroso por ser la variedad en que más parte toman las perturbaciones de los centros nerviosos.

Las mujeres en la Exposicion de Filadelfia. Las revistas de esta exposicion hablan que un departamento en que se han reunido objetos de materia médica presentados por el Colegio médico de mujeres de Pensilvania, en el que existen ya en la actualidad de sesenta á setenta señoritas, dispuestas á recibir muy en breve el título de doctoras. Tambien se han presentado dentaduras artificiales, construidas por la única profesora dentista que tiene su grado adquirido en el Colegio dental. Asimismo dos señoritas-médicos han espuesto aparatos electro-medicinales de su invencion. Pedir más fuera avaricia.

Nuevo ojo artificial. El Dr. C. W. Siemens ha ideado la construcción de un ojo sensible á la luz: se compone de lentes ordinarios de cristal cubiertos por detrás por otro lente de selenio. Mr. May, telegrafista empleado en la linea del cable, observó en 1873 que la resistencia eléctrica del selenio se alteraba instantáneamente por la influencia de la luz, disminuyendo conforme la intensidad de este aumento. El Dr. Siemens aplicó esta particularidad del selenio á su ojo artificial disponiendo un circuito eléctrico del que forma parte un pedazo de selenio y constituye la retina. Cuando una luz intensa, atravesando las lentes, cae sobre la retina artificial, la corriente eléctrica se establece y por medio de pequeños imanes se producen movimientos en los párpados artificiales, que se abren ó cierran conforme es la luz más ó ménos fuerte.

Médicos militares. Los médicos segundos á quienes por sorteo celebrado en la Direccion general de Sanidad les ha correspondido pasar á Ultramar como primeros, con destino al ejército expedicionario de Cuba, son los siguientes: D. Emilio Bardon y Labugos, D. Estéban Perez Martinez, don José Tolezano y Mercier, D. Ceferino Rives y Torner, D. Ramon Vincet y Dolz, D. Justo Reyuelta y Lopez, D. Manuel Jurado y Quintanilla, D. Victor Piñol y Peáret, D. Baltasar Manera y Barceló, D. David Vega y Olmedo, D. Luis Martí y Lis, D. Manuel Llovera y Losada, D. Simon de Guevara y Martinez, D. Felipe Ruiz y Castillo, D. Fernando Gonzalez Molina, D. Cándido Martin Calvente, D. José Navarro y Cerezo, D. José Gonzalez y Lopez, D. Miguel Martinez y Gil, D. Francisco Cararo y Cañada, D. Isidoro Lorenzo y Gonzalez, D. Fernando Cano de Santajana, D. José Gaviola y Leiva, D. Luis Perez de la Mata, D. Francisco Llorca y Lopez y D. Gustavo Mayo y Vela.

Exámenes. Los alumnos de las diferentes facultades de la Universidad central que deseen examinarse en el mes de Setiembre próximo, según lo prevenido en el art. 7.º del decreto de 6 de Mayo de 1870, lo solicitarán en una hoja impresa que se les facilitará en la Secretaría general y que deberán presentar en los negociados respectivos desde el día 16 hasta el 31 del corriente inclusive, expresando las asignaturas de que deseen examinarse, á fin de que se les expidan las correspondientes papeletas de examen, que podrán luego recoger en los decanatos respectivos; debiendo advertirse que el plazo legal para solicitar dichos exámenes termina el expresado día 31.

Propulsor histológico. Con este nombre ha presentado el Dr. Gillet de Grandmont á la *Sociedad de medicina práctica* de París un instrumento destinado á hacer inyecciones anatómicas para el estudio histológico. Se compone de un receptáculo de cobre, con una bomba impelente para comprimir el aire, un manómetro para medir la presión, una válvula para hacer que descienda esta, rápida ó gradualmente y dos tubos destinados á poner en comunicación el aire comprimido con los frascos que contienen la masa que se ha de inyectar. Este instrumento es el mismo del Dr. Latteux con más la bomba, el manómetro y la válvula; con él pueden hacerse inyecciones generales con tanta perfección como si cada órgano se inyectase aisladamente.

El colodion para calmar los dolores de la caries. Después de haber secado la cavidad del diente con hilas ó algodón, porque de lo contrario no se adheriría el colodion, se dejan caer una ó dos gotas, y al evaporarse el éter, calma el dolor y deja en la caries una capa protectora.

Es mucha habilidad. En un pueblo de la vecina República existe una mujer que tiene la rara habilidad de reducir los estómagos dislocados, y la más rara aun de explotar, por este concepto, muy santamente la credulidad de las gentes sencillas. Al ser interrogado por el presidente del tribunal un... cualquiera, curado por esta mujer de una *luxación del estómago*, contestó «que sería bueno que se la autorizase para continuar su útil oficio, porque los médicos no conocían esa enfermedad». Mas el tribunal, que debía ser muy ignorante cuando no supo apreciar tanta habilidad y destreza tanta, condenó á la buena mujer á 9 francos de multa por cada contravención y á los gastos que se elevaron á 84,25 francos.

VACANTES.

—La de médico-cirujano de Aznaya; su dotación 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Benamocarra (Málaga); su dotación 1.500 pesetas, más 2.000 por igualas. Las solicitudes hasta el 20 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Ojen (Málaga); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Abanilla; dotación 875 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Congosto (Leon); dotación 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de cirujano de Bierge (Huesca); dotación 28 cahices de trigo. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de médico-cirujano de Gumiel del Mercado (Burgos); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Torres de Monles (Huesca); dotación 33 cahices de trigo, un cántaro de vino y una carga de leña por casa y habitación. Las solicitudes hasta 1.º de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Loarre (Huesca); dotación 80 cahices de trigo. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de cirujano de Salinas de Molina (Soria); dotación 50 pesetas y 120 fanegas de trigo por igualas. Las solicitudes hasta el 10 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Alcalá de Gurrea (Huesca); dotación, 1.750 pesetas. Las solicitudes hasta 4.º de Setiembre.

—La de médico de Paranzanes (Leon); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico-cirujano de Robledo (Albacete); dotación, 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Setiembre.

—La de médico titular de Doña Mencía; dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 de Setiembre.

—La de cirujano de Broto (Huesca); dotación 29 cahices de trigo. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

ANUNCIOS LITERARIOS.

TRATADO ELEMENTAL

DE

PATOLOGÍA EXTERNA

Traducido del francés por D. José Lopez Diez, D. Mariano Salazar y Alegret, y D. Francisco Santana y Villanueva. Esta obra constará de cuatro magníficos tomos, ilustrados con gran número de figuras intercaladas en el texto, y se publica por cuadernos de 10 pliegos, al precio de 2 pesetas 50 céntimos en Madrid, y 2 pesetas 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

TRATADO DE MEDICINA Y CIRUGÍA LEGAL

TEÓRICO Y PRÁCTICO.

Seguido de un *Compendio de toxicología*, por el Dr. D. Pedro Mata. Obra premiada por el Gobierno, oído el Consejo de Instrucción pública. Quinta edición, corregida, reformada, puesta al nivel de los conocimientos más modernos, y arreglada á la legislación vigente.—Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos cada uno. Al suscribirse se paga toda la obra, ó sea 50 pesetas para los suscritores de Madrid y 54 para los de provincias.

Se ha repartido hasta el cuaderno 15.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

TRATADO PRÁCTICO

DE LAS

ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS.

Traducido al castellano de la última edición francesa por D. P. Leon y Luque.—Esta obra constará de un magnífico tomo, ilustrado con 280 figuras intercaladas en el texto, y dividido en unos seis cuadernos de 10 pliegos (160 páginas) cada uno, con buen papel y esmerada impresión.—Precio de cada cuaderno: 2 pesetas y 50 céntimos en Madrid, y 2 pesetas y 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Se ha repartido el cuaderno primero.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

(BOTICA.)—LA OFICINA DE FARMACIA Ó REPERTORIO universal de farmacia práctica.—Redactado por los doctores D. José de Pontes y Rosales y D. Rogelio Casas de Batista.—Esta obra constará de un grueso volumen en 4.º mayor, ilustrado con más de 546 grabados intercalados en el texto, y se publica por cuadernos de 160 páginas, al precio cada uno de 3 pesetas en Madrid y 3 pesetas y 25 céntimos en provincias, franco de porte.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE FARMACIA.

Por defunción de su dueño, se vende un gran establecimiento de farmacia, situado en una capital de provincia, y cuyos productos líquidos anuales se estiman en cien mil reales.

Para noticias ó informes dirigirse en Madrid á D. Ciriaco Descalzo, Pez, 9, botica, y en Valladolid á D. Francisco Carballo, Orates, 35. (309—1)

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos a los pocos que desconocen las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salúfiera de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antirumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia a todos los vermifugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la dentición el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Doctor Meana.

La reputacion científica que alcanzó el Dr. J. M. Meana, y las curaciones sorprendentes que obtuvo con sus fórmulas en las enfermedades especiales á que se dedicó, han obligado al sucesor Santamarina, que ejerce en Oviedo, á ofrecer á los médicos de España tan inapreciables conquistas.

Contra la «incontinencia de orina», píldoras del Dr. Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remite. Se obtiene pronto alivio y curacion segura.

«Píldoras antiherpéticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten. Son un probadísimo antiherpético.

«Píldoras antisifilíticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 más se remiten, y á su accion no se resisten ni los primeros accidentes sifilíticos, ni los fenómenos secundarios y terciarios, curando

radicalmente todas las afecciones sifilíticas, sin consecuencias ulteriores.

«Tintura tónica anticolérica» de Meana, frasco, 30 rs. Las disenterías, diarreas crónicas, las enteritis ó inflamacion de la membrana interna de los intestinos, la colitis ó inflamacion del colon, tienen el mejor remedio en esta tintura, probada en los casos más áridos. No puede remitirse por correo. Vende y remite los medicamentos del Dr. Meana, Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

Contra lombrices.

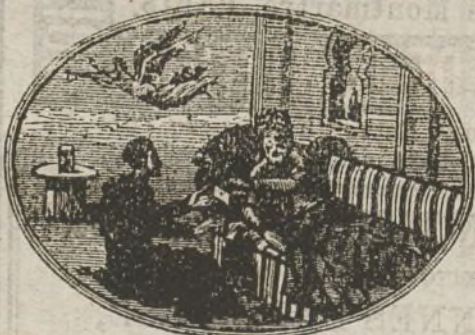
Las «pastillas antihelmínticas y purgantes» del Dr. Córdoba, farmacéutico de Avilés, hacen arrojar lombrices en gran número á los que las usan, y de su buen éxito certifican 21 acreditados médicos de la comarca y cuantos han observado su accion en los muchos años que hace se expenden, obligándonos á poner depósito en Madrid, donde las han propagado los muchos bañistas que concurren al puerto de Avilés todos los veranos. Hay pastillas del número 1 á real, para niños de uno á cuatro años; del núm. 2 á real y medio, para los de cinco á diez años, y del número 3 á dos reales, para los adultos; necesitan de dos á seis pastillas, y se remiten certificadas por medias docenas, abonando á más del importe 3 reales. Unico depositario en Madrid, Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6

Diarrea.—Disenteria.

La diarrea sintomática de las inflamaciones intestinales, así como las producidas por un exceso de secrecion biliar, y las determinadas por la ingestion de alimentos y bebidas de mala calidad, que producen una accion irritante en el tubo digestivo, con especialidad en el grueso, se curan infaliblemente en uno ó dos dias con las píldoras de Arandano compuestas. Las disenterías, consecuencia de las estaciones cálidas y ocasionadas por otras varias causas, se curan en muy pocos dias con el uso metódico de nuestras píldoras. Numerosas observaciones, recogidas concienzudamente por inteligentes médicos de enfermos que habian estado sometidos á los tratamientos más enérgicos, sin obtener resultados favorables, han hallado una pronta y radical curacion con las píldoras de Arandano. Caja, 14 rs.—Se remiten certificadas con 3 rs. más. Ruda, 14, botica, y Pontejos, 6. Exitos seguros.

Vacuna verdadera.

«Línea vacuna» de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer. Tubos á 30 reales, que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salúfiero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Ayuntamiento de Madrid

EXTRANTREUMATISMAL

de **SARRAZIN MICHEL**, de **AIX en Provence (Francia)**.

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 rs. En general basta un frasco.

Depósito en **Paris**, casas de **MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o**.
En **Madrid**, por mayor, **Agencia Franco-Española**, Sordo, 31; por menor **M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar**.

DENTITION
DE LOS
NIÑOS

NO HAY
NI CONVULSIONES!!!
NI ATAQUES!!!
NI DOLORES!!!

PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES, EXIJASE LA FIRMA ADJUNTA DEL DOCTOR **DELABARRE**.

PARIS, Depósito central, 4, rue Montmartre, **PARIS**.

EL
JARABE
DELABARRE

LLEVA TREINTA AÑOS
de
ÉXITO CONSTANTE
SU
INFALIBILIDAD es SEGURA

Delabarre
D^r M. J.

SIROP DE LABARRE DE DENTITION

Depósitos en **Madrid**: Sres. **Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofe, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega**.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS, CONVULSIVAS Y NERVIOSAS,

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS **JARABES DE PENNES ET PELISSE,**

farmacéuticos químicos, en **Paris**, rue de Latran, 2.

1.º *Jarabe de bromuro de amoniam*, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º *Jarabe de bromuro de sodium*, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En **Madrid**: por mayor, **Agencia franco-española**, Sordo, 31; por menor, Sres. **Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña**. En provincias, los depositarios de la **Agencia franco-española**.—**Barcelona**, Sres. **Borrell hermanos**.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del **Dr. Laville**.

La medicación antigotosa y antireumática del **Dr. Laville**, de la facultad de **Paris**, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del **Dr. Laville** es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la **Academia de Medicina de Paris**. Es por consiguiente el **SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE** reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico **Ossian Henry** al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del **Dr. Laville**.

Depósito general, **PARIS**, **Pharmacie Centrale Dorvault**, 7, rue de Jouy. En **MADRID** por mayor, **Agencia franco-española**, Sordo, 31; por menor, Sres. **M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez**.

El **Papel Rigollot** para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de **Paris** por **SS. EE.** los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de **S. M. la Reina de Inglaterra**, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del **Czar** de todas las Rusias.

PILDORAS de Proto Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores palidos).

He aqui la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 33 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las píldoras de **Blaud** ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. **D^r DOUBLE**, ex-presidente de la Academia de Medicina. »

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las píldoras de **Blaud** nos parecen deber ocupar el primer lugar. » **Dictionnaire universel de Médecine**, t. II, page 99.

« Es una de las mas sencillas de las mejores y mas económicas preparaciones ferruginosas. »

BOUCHARDAT, ex-presidente de la Academia de Medicina.

Como prueba de autenticidad cada píldora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja.

En **Paris**, 8, rue Payenne.

En **Madrid** por Mayor **Agencia franco española**, Sordo, 31.

Por menor, Sres. **Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega**.

TELA VESICATORIO ADHERENTE.

(VESICATORIO ROJO DE LE PERDRIEL)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma **Leperdriol**. Por mayor, **Paris** 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; **Madrid**, **Agencia franco-española**, Sordo, 31. Por menor, Sres. **M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega**.

M. DE ORO. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. 1867.

PAPAL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—**Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, Sordo, 31; por menor, Sres. **Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña**.—Precio, 7 rs.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **maleduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escobar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{ta}

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar*, *gamuza*, *habana* y *lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 r.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 r.

POLVOS APERITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 r.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrosulfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoniaco. Precio por mayor, 7 r.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrosulfato de hierro. — Precio por mayor, 13 r.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

J. Barberon

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la *tos*, *tisis*, *bronquitis* y *asma*.—Co-jurala fatales enfermedades: *difteria*, *fiebres*, *garrotillo*; tiene una acción casi milagrosa contra la *diarrea*, y es el único específico contra el *cólera* y la *disenteria*.—Corta los ataques de *epilepsia*, *histerico*, *palpitaciones* y *pasmos*; alivia la *neuralgia*, *reumatismos*, *gota*, *cáncer*, *dolores de muelas*, *meningitis*.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Convy escribe desde Mounts Charles Donegal, 11 Diciembre de 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.»—«El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.



Recompensa Nacional de 16,600 francos

Grande Medalla de ORO à T. Laroche

MEDALLA en la Exposición de Paris 1875



QUINA LAROCHE

ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años ha, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir la firma

T. Laroche

EL MISMO FERRUGINOSO

es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escobar y Ortega.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS**, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

JARABE DE BROMURO DE POTASIO

DE H. MURE DE PONT SAINT ESPRIT (GARD, FRANCIA).

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio, 24 rs.

PASTA Y JARABE DE CARACOL DE H. MURE.

Recomendamos estos específicos por su segura eficacia contra los convulsivos, asma, coqueluche ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho. A fin de evitar las falsificaciones, exigir el nombre de MURE en los rótulos. Precios: Jarabe, 10 rs.; pasta, 7 rs. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escobar, Ortega, Borrell, Ocaña y Hernandez.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ta}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—**VIE-GARNIER**, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. En provincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA

de VIE-GARNIER

PREMIO EN LA EXPOSICION DE LONDRES DE 1862.



Agua de MELISA de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 7 reales franco, sus depositarios de Madrid y provincias.

OJOS POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España.

Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma

la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en lacre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier aisé, en Thiviers, Francia (Dordogne); en España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Theulier

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

que se hace uso de los ferruginosos.

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española. Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

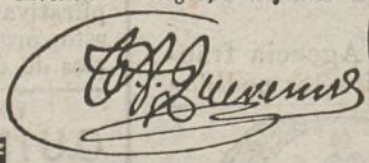
PARA QUITAR LA MÁSCARA Á LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO Á LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fabrica, que ya es conocida:

1. La firma del inventor.

2. La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-símile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espenden productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la Anemia, el Empobrecimiento de la sangre, los Colores palidos y los Flujos blancos el HIERRO QUEVENNE legítimo, el unico que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina es infinitamente superior á todas las demás preparaciones ferruginosas. BOUCHARDAT, catedrático de la Facultad de Medicina de París. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de EMILIO GENEVOIX 14, rue des Beaux-Arts, Paris Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PRECIOS El frasco de hierro con la medida especial. 3 1/2 frs. — 200 grageas. 5 frs. — 100 — 3 frs.

Enfermedades del pecho.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO

preparado en frio con hígados frescos, no tiene ningun sabor ni olor desagradables. Precio, 10 rs.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO,

contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 rs.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio,

preparado en frio con hígados frescos. Precios: blanco, 9 rs.; rubio, 8 rs.

Casa MONTREUIL HERMANOS y Cia, Farmacéutico condecorado de los Hospitales de París.

Fábrica en Clichy-la-Garenne-les-Paris

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias. En París, casa de M. P. Paul Bon (sucesor, Jacquet de May), farm. 12, rue de Saint-Peres. Precio en España, 42 rs. frasco. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. Se encuentra tambien en casa de los mismos depositarios el verdadero CA-CHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guia práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricacion de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atencion la Guia publicada por J. Hermann-Lachapelle. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 láminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de J. Hermann-Lachapelle.

Dirigirse á todas las librerías y en especial: Madrid, Sres Merly, Serra y Sivilla, 11 calle de S^a Miguel; Barcelona, Sres Merly, Serra y Sivilla, 8, calle de Mendizabal; Paris, M^r J. Hermann-Lachapelle, autor editor, 144, faub^e Poissonnière, enviandoles 24 rs en sellos ó libranza de correos.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.